



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

INCORPORACION No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE COMO FACTOR
DOCENTE QUE DETERMINA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO
POR APRENDER.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

**PIEDRA RUIZ KARINA
GUTIÉRREZ DÍAZ TANIA VIRIDIANA**

ASESORA: LIC. BLANCA HORTENCIA DUARTE OROPEZA

URUAPAN, MICHOACÁN, 26 DE NOVIEMBRE DE 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	4
Objetivos.....	5
Hipótesis.....	6
Justificación.....	7
Marco de referencia.....	9
Capitulo 1 La motivación escolar.	
1.1 La motivación escolar.....	12
1.2 Los procesos motivacionales en los alumnos.....	15
1.2.1 Valoración del profesor.....	16
1.2.2 Creencias en los alumnos.....	17
1.2.3 Autoevaluación.....	19
1.3 La motivación escolar de los 16 a los 17 años.....	20
1.3.1 Etapa del desarrollo del alumno a los 16 y 17 años.....	20
1.3.2 Características del educando de entre 16 y 17 años.....	21
1.3.3 La motivación en el nivel medio superior.....	22
1.4 El aprendizaje.....	23
1.4.1 Concepto.....	24
1.4.2 Proceso.....	24
1.4.3. Características.....	27

1.4.4 El aprendizaje con motivación.....	29
1.5 La función del docente en la motivación escolar.....	31

Capítulo 2. La organización de la clase.

2.1 Momentos de la clase.....	34
2.1.1 Introducción.....	35
2.1.2 Desarrollo.....	38
2.1.3 Cierre.....	41
2.2 Actuación pedagógica del docente.....	43
2.3 Evaluación.....	47

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.....	53
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación.....	56
3.3 Descripción de la población y la muestra.....	60
3.4 Descripción del proceso de investigación.....	62
3.5 Análisis e interpretación de resultados.....	65
3.5.1 Introducción.....	67
3.5.2 Desarrollo.....	72
3.5.3 Cierre.....	85
Conclusiones.....	92
Bibliografía.....	95
Otras fuentes.....	97

Anexos

RESUMEN

Ésta investigación tuvo como objetivo general, determinar la relación que existe entre la motivación y la organización de la clase.

El diseño metodológico empleado en la investigación fue el cuantitativo y el cualitativo debido al análisis de datos de forma numérica y a la aportación de la entrevista como otra técnica de recolección de datos. El presente estudio es descriptivo ya que estudia la relación significativa entre las variables (motivación y organización de la clase). La población que fue estudiada está integrada por los alumnos y profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don vasco A. C de Uruapan, Michoacán. Para ello se seleccionó una muestra de 36 alumnos de tercer semestre grupo A, y 7 profesores en total.

Como principales resultados de la investigación se obtuvo que es necesario e importante implementar una adecuada organización de la clase, además de complementar con algunas dinámicas, prácticas e incluso la utilización de material didáctico para permitir que los discentes se involucren de manera tangible en lo que se está tratando.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se enfoca hacia el análisis de la organización de la clase como factor docente que condiciona la motivación del alumno para aprender. Para lo cual es necesaria una contextualización previa, la cual se presenta enseguida.

Antecedentes

De acuerdo con la página electrónica www.ciget.pinar.motivación.mx, que menciona las investigaciones realizadas por el Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive Pinar del Río”, que se encuentra ubicado en la ciudad de Cuba, la orientación es una estructura jerárquica motivacional de cada sujeto o grupo en la que se presentan diversos contenidos que ocupan un carácter dinámico y se convierten en una fuente motivacional para el alumno.

Lo antes expuesto hace pensar que el ser humano necesita de un constante intercambio con el medio externo para satisfacer sus necesidades.

La motivación escolar se basa principalmente en tres enfoques según Díaz-Barriga y Hernández (2005): el primero de ellos es el conductista, el cual se refiere a situaciones del medio y a las consecuencias de la conducta; se da a través de la motivación extrínseca, por medio de reforzamientos, recompensas, incentivos y castigos. El segundo enfoque es el humanista, que determina necesidades de

realización personal, autodeterminación y autoestima, el cual esta fomentado por medio de la motivación intrínseca, que lleva consigo un programa de desarrollo humano, autoconocimiento y fomento de la autoestima. El tercer enfoque, llamado cognoscitivista, menciona el papel activo del alumno es el inicio y regulación de su comportamiento mediado por sus representaciones; este enfoque está respaldado por la motivación intrínseca que se basa en el manejo de expectativas, metas y atribuciones, además de habilidades de autorregulación y diseño instruccional.

El manejo de la motivación en el aula depende del docente, ya que éste ayuda a fomentar el interés y el esfuerzo necesario al ser oportuno en cada situación.

Es importante identificar las metas que persiguen el docente y el alumno dentro de un salón de clase, y de igual modo conocer las diferentes temáticas para propiciar el aprendizaje y lograr una adecuada formación académica.

Puede afirmarse que dentro de los motivos principales que animan a los alumnos a estudiar, están el alcanzar el éxito y evitar el fracaso, por eso mismo, uno de los propósitos centrales de la formación que reciben los estudiantes es desarrollar el gusto y posteriormente el hábito del estudio independiente.

Entre las investigaciones relacionadas con la presente, se pueden mencionar las siguientes:

Un estudio realizado por Bedolla (2004), sobre la relación afectiva maestro-alumno y su influencia en el aprendizaje significativo, realizado con alumnos de la escuela de pedagogía de la Universidad Don Vasco, en la ciudad de Uruapan Michoacán, arrojó como resultados que la relación afectiva positiva que se establece entre maestros y alumnos, es un factor que influye notablemente en el aprendizaje significativo de los educandos porque a través de ésta, se crea un clima de confianza que permite a los alumnos manifestar sus dudas sobre la temática que se está abordando. Por otra parte, en una indagación efectuada por Fabián (2006), sobre el papel de la motivación en el rendimiento a nivel preparatoria, en la ciudad de Uruapan Michoacán en la escuela preparatoria Lázaro Cárdenas, se logró concluir que la motivación no influye en el rendimiento académico de la materia de Latín en el bachillerato de disciplinas Histórico - sociales, por lo que se corroboró que no es un problema para la institución la falta de motivación de sus alumnos para aprobar esta materia, sino que influyen otros factores distintos a ellos.

Se sabe que la motivación dirigida a los alumnos permite que inviertan su atención y esfuerzo en determinados asuntos, en este sentido, el docente juega un papel importante que incide en la motivación y por consecuencia, en el aprendizaje.

De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2005), el papel del docente en el ámbito de la motivación se basa en inducir a sus alumnos diversos comportamientos para aplicarlos de manera adecuada a los trabajos de clase y de esa manera dar significado a las tareas escolares con un fin determinado, de tal manera que los

alumnos desarrollen un gusto por la actividad escolar; lo anterior se denomina motivación por el aprendizaje.

Planteamiento del problema

De acuerdo con la experiencia y al contacto formativo con jóvenes, se detectó que un aprendizaje deficiente muchas veces se debe a una mala organización de la clase por parte del profesor, ya que muchos de ellos desconocen que al iniciar la clase se plantea un objetivo para facilitar y promover su aprendizaje.

El establecimiento de un contexto de aprendizaje que fomente una motivación favorable hacia el estudio depende en gran medida de las acciones del profesor, es decir, él es quien decide qué información presentar, cuándo y cómo hacerlo, qué objetivos proponer, qué actividades planificar, qué mensajes dar a los alumnos antes, durante y después de las diferentes tareas; también determina cómo organizar las actividades tanto de forma individual como colectiva, de forma cooperativa o competitiva, qué y cómo evaluar, cómo comunicar a los alumnos los resultados de las evaluaciones y cómo hacer uso de la información que se les proporciona durante el curso.

Por ello, el docente ejerce una influencia decisiva, ya sea consciente o inconscientemente en lo que los alumnos quieran saber y sepan pensar.

No se tiene conocimiento sobre algunos de los posibles factores que puedan estar relacionados con el profesor, por lo tanto, esta investigación pretende responder a la siguiente pregunta:

¿Es la organización de la clase un factor docente que determina la motivación del alumno por aprender en el tercer semestre, grupo “A”, del Colegio de Ciencias y Humanidades de Uruapan, Michoacán?

Objetivos

La presente investigación estuvo guiada por el logro de los siguientes propósitos.

Objetivo general:

Detectar la influencia de la organización de la clase que tiene el profesor en la motivación del alumno.

Objetivos particulares:

1. Definir el concepto de la organización de la clase a partir de los fundamentos de la didáctica.
2. Destacar los momentos de la organización de la clase.
3. Definir el concepto de motivación.

4. Conocer la relación que existe entre la motivación y el proceso de enseñanza-aprendizaje.
5. Determinar la motivación del alumno en los momentos de la organización de la clase, en el tercer semestre grupo "A" del Colegio de Ciencias y Humanidades.
6. Establecer la relación de cada momento de la organización de la clase con la motivación del alumno.

Hipótesis

El presente estudio buscó corroborar una de las siguientes explicaciones tentativas.

Hipótesis de investigación:

Existe una relación significativa entre la organización de la clase aplicada por el docente y la motivación del alumno en su aprendizaje.

Hipótesis nula:

No existe una relación significativa entre la organización de la clase aplicada por el docente y la motivación del alumno en su aprendizaje.

Justificación

La forma en que los jóvenes se motivan para realizar sus trabajos o tareas escolares depende en parte de la manera en la que el profesor implementa su clase, por lo que es importante conocer los momentos de la clase que pueden potencializar al alumno para obtener un buen desempeño académico, y por lo tanto, mejorar su aprendizaje.

Después de la elaboración de esta investigación, los datos recabados servirán como apoyo para conocer cuáles son los distintos beneficios que se obtienen después de la organización de la clase por parte del profesor, así como los diferentes problemas en el aspecto de la motivación, dichas ventajas servirán como sustento para que, una vez identificadas, los psicólogos, pedagogos y trabajadores sociales que tengan acceso al presente documento, tengan un panorama más amplio de lo trascendente que puede llegar a ser la organización de la clase en la motivación de los alumnos adolescentes.

Se considera importante que los psicólogos y pedagogos de esta comunidad conozcan de qué manera influye la motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje, así como las distintas temáticas y planteamientos de objetivos que el profesor debe definir antes de impartir una clase.

Como aportación a la Universidad Don Vasco A.C., la realización de esta investigación servirá para que los alumnos interesados en el tema puedan consultarla y así darse cuenta de los aspectos necesarios para obtener un buen aprendizaje.

Marco de referencia

La Universidad Don Vasco surgió a partir de varios personajes entre los que destacan: el Señor Cura José Luis Sahagún de la Parra y el Señor Presbítero Gonzalo Gutiérrez Guzmán, en su primer encuentro en el año de 1962 en la ciudad de Uruapan. Ambos sacerdotes observaron que había una fuga de jóvenes hacia las grandes ciudades donde, a diferencia de su lugar de origen, sí era posible continuar los estudios de los niveles medio y superior. Se percataron además de que existía un divorcio, una separación sumamente marcada entre las escuelas particulares y las oficiales; entre escuelas para gente de posición económica desahogada y las instituciones para las personas de escasos recursos (Zalapa; 2004).

Así, durante el año mencionado, ambas personas estuvieron estudiando posibles soluciones a tales problemas, y del análisis de aquellas realidades empezó a concebirse ese trascendente proyecto.

La comunidad educativa fue denominada “Instituto Cultural Don Vasco”. En honor al fraile Vasco de Quiroga, hombre sabio y piadoso que, inspirado en el mensaje cristiano, consagró su vida a la tarea de satisfacer tanto las necesidades materiales como espirituales el indígena michoacano.

Así, el 24 de febrero de 1964, logró darse el primer paso: el pequeño grupo se constituyó en Asociación Civil, con ello se cumplió el requisito previo y necesario para poder darle origen a la institución. Se iniciaron labores con dos grupos de

secundaria conformados, en su mayoría, por muchachos que no habían encontrado lugar en otras escuelas, o que habían sido expulsados de ellas por problemas de disciplina (Zalapa; 2004).

Ese mismo año ocurrió un hecho significativo para el naciente instituto: se integró al equipo humano de trabajo el Licenciado Rafael Anaya González, persona de gran vocación hacia el quehacer educativo, que fungió desde su llegada como un verdadero pilar de la institución. De esta manera, en noviembre de 1966 logra egresar la primera generación de estudiantes de secundaria.

Posteriormente se iniciarían estudios de preparatoria y sin embargo no había instalaciones físicas donde realizarlos. La situación se tornaba crítica. Entonces, el Señor Obispo de Zamora tuvo a bien prestar las instalaciones del Seminario Menor y la preparatoria pudo iniciar labores en 1967. Así, en noviembre de 1969 egresó la primera generación de bachilleres (Zalapa; 2004).

Por esa causa, el Colegio de Ciencias y Humanidades (C.C.H.), se encuentra ubicado en el entronque Carretera Uruapan-Pátzcuaro #1100, en Uruapan, Michoacán, a la entrada del Seminario Menor.

El CCH consta de dos edificios, cada uno tiene ocho salones de los cuales hay cuatro grupos de primer año, tres de segundo y cuatro de tercero, además de contar

con una cafetería y dos canchas de básquetbol. Cabe destacar que esta escuela sólo cuenta con el turno matutino a nivel bachillerato.

La matrícula total es de 430 alumnos y cada aula está conformada por un promedio de cuarenta estudiantes, de los cuales se tomará una población de 36 educandos del tercer semestre para llevar a cabo la realización de esta investigación.

CAPÍTULO 1

LA MOTIVACIÓN ESCOLAR

La forma en la que el alumno busca adquirir un buen aprendizaje se debe a la estimulación y orientación que se le da al educando para hacer de él una persona activa y curiosa, capaz de trabajar y estudiar de manera exitosa, como consecuencia de inculcarle un deseo competitivo para poder resolver problemas por sí solo.

El papel de la motivación en el logro del aprendizaje se relaciona con la necesidad de fomentar en el alumno el interés y el esfuerzo necesarios, dentro de lo cual, es labor del profesor desempeñar un papel de guía en las diferentes situaciones que se presenten.

1.1. La motivación escolar.

De acuerdo con Jung (citado por Cofer; 2007), considera a la motivación como el proceso para despertar la acción, sostener la actividad en progreso y regular el patrón de actividad. Asimismo, Cofer (2007) refiere a Gardner Murphy para señalar que la motivación es el nombre general que se da a los actos de un organismo que están en parte, determinados por su propia naturaleza o por su propia estructura interna.

“Motivación es una fuerza interna impulsora (una necesidad o deseo específico) que activa al organismo y que dirige sus acciones hacia una meta. Todos los motivos son encadenados por alguna clase de estímulo” (Morris; 2001: 310).

Un motivo es activado por alguna clase de estímulo, necesidad orgánica o señal de ambiente. A su vez el motivo activa y dirige la conducta.

De esta manera la motivación puede ser definida como un impulso dirigido hacia un objetivo, y ya que un aprendizaje necesita de un estímulo para volverse más participativo, la motivación escolar, específicamente, puede ser definida como un impulso interno que lleva consigo un proceso dirigido hacia el logro de un objetivo a cumplir por el estudiante, dicho progreso involucra a su vez diversos aspectos cognitivos y afectivos que permiten un adecuado desarrollo de habilidades de pensamiento.

De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2005), la motivación intrínseca o interna es un principio que estimula los intereses personales y posibilita ejercer las capacidades propias para buscar y conquistar desafíos, por lo que no es necesario poner en práctica castigos ni incentivos.

El concepto anterior hace referencia a que el ser humano realiza actividades por el simple placer de hacerlas, sin que haya alguna razón externa que lo impulse a

realizarlas, como pueden ser la curiosidad, la competencia, el reconocimiento, la aceptación, la autonomía y los intereses personales o colectivos.

Por otra parte, “la motivación extrínseca se relaciona con el interés que nos despierta el beneficio o recompensa externa que vamos a lograr al realizar una actividad, por ejemplo, una calificación aprobatoria, evitar la reprimenda de los padres, obtener dinero a cambio, complacer al profesor, etc.” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 67).

Esta motivación proviene de factores o estímulos exteriores, que en algunas ocasiones vienen acompañados de incentivos, premios o castigos, es decir, que esta conducta es controlada por otros.

Según Morris (2001), la motivación extrínseca es un deseo para satisfacer una necesidad en la que puede estar implicada una recompensa o un castigo. La motivación extrínseca se puede presentar en el trabajo, la escuela y más concretamente en el salón de clases.

El adolescente percibe comúnmente el estudio como una actividad instrumental, cuyo valor se da de acuerdo con la manera en que esta acción sea importante o no para conquistar sus metas, debido a que están implicadas con el logro del aprendizaje, y por tal motivo se puede decir que su motivación es externa.

1.2. Los procesos motivacionales en los alumnos.

Kuhl y Deckers (citados por Palmero; 2002) mencionan tres momentos para el proceso de la motivación:

1. Elección del objetivo: Hace referencia a que el individuo decide qué motivo satisfacer, y qué táctica intentará para conseguir dicho motivo.

Debido a que existe una circunstancia que activa el motivo, el sujeto ejecuta la conducta según lo atrayente que resulte el incentivo, por lo tanto, si la conducta del individuo es potencial requerirá de un esfuerzo mayor para conseguir su objetivo.

2. Dinamismo conductual: Se refiere a todas aquellas actividades que el individuo intenta conseguir para llegar a la meta elegida, es decir, la propia persona decide qué actividades le permitirán conseguir la meta, lo cual trae consigo una conducta instrumental en la que emplea las herramientas necesarias para satisfacer un motivo, y éstas a su vez generan la relación entre motivo y satisfacción. Asimismo, una conducta instrumental refleja el nivel de motivación en el que intervienen aspectos como la frecuencia, la intensidad y la duración. La frecuencia es la cantidad de veces que se presenta una actividad para conseguir un objetivo, la intensidad es el vigor o la fuerza con la que el individuo lleva a cabo la conducta, y la duración representa el tiempo que un sujeto dedica a la satisfacción de un motivo.
3. Finalización o control sobre la acción realizada: En ésta, el individuo constata si ha conseguido satisfacer o no el motivo que eligió, por lo tanto, se efectúa

un análisis del resultado obtenido y se verifica si se consiguió llegar a la meta o se fracasó. De esta manera el individuo puede decidir si vuelve a utilizar las conductas que llevó a cabo o si es pertinente discurrir algún tipo de modificación. Si él considera que la conducta ha sido ejecutada con éxito entonces se da por consumido el proceso de estimulación, es decir, esto representa la finalización de la secuencia motivacional.

1.2.1. Valoración del profesor.

Generalmente y de acuerdo con las expectativas que se tienen dirigidas hacia el profesor, se asume que éste es quien posee la preparación sobre diversos aspectos relacionados con el ámbito educativo. Socialmente, al docente se le conoce como la persona que posee y transmite los conocimientos en el proceso de aprendizaje.

El educador debe tomar la función como mediador entre el discente y la cultura de acuerdo con el nivel que éste posea, así como proporcionar las herramientas necesarias para que se comprenda mejor por qué los estudiantes piensan, aprenden y actúan de manera diferente.

Díaz-Barriga y Hernández (2005), mencionan que los cambios motivacionales de los alumnos pueden estar relacionados con los mensajes que son transmitidos por el profesor, puede ser a través del lenguaje verbal y gestual, como también por medio de sus actuaciones y sobre todo por la información que les da sobre su

desempeño. Estos mensajes pueden ser observados en los resultados de los alumnos y en el proceso de aprendizaje. En los primeros se pueden percibir los aspectos de: valoración, descalificación personal o social; carácter simbólico (calificaciones, vales, respuestas no verbales), normativo u objetivo de la ejecución. En los procesos, por su parte, se pueden captar datos sobre las soluciones de las dificultades del alumno o información con pistas para pensar.

Enseñar no se refiere únicamente a brindar información, sino ayudar a aprender, y para ello el profesor debe tener un adecuado conocimiento y perspectiva de sus alumnos, es decir, necesita tomar en cuenta aspectos tales como: cuáles son sus maneras de pensar o qué ideas tienen, qué son capaces de aprender en un adecuado momento, su estilo de aprendizaje, los motivos intrínsecos y extrínsecos que los animan o desalientan, sus hábitos de trabajo, las actitudes y valores que presentan frente a cada tema.

La expectativa del profesor no debe ser unidireccional; es decir, no debe seguir un solo lineamiento dentro del proceso enseñanza aprendizaje, sino al contrario, requiere seguir un proceso interactivo y dinámico.

1.2.2. Creencias en los alumnos.

Un excelente maestro toma en cuenta algunos aspectos importantes a través de los cuales hace notar que el alumno es una parte fundamental del proceso motivacional, algunos de ellos son: dar la misma oportunidad a todos los estudiantes

para participar dentro del salón de clases, reconocer los logros de cada uno, evitar favoritismos, no ser discriminativo y dar orientación.

Al permitir que los alumnos expresen libremente sus sentimientos y actitudes sin condenarlos ni juzgarlos, ayuda a planear actividades con ellos en lugar de para ellos, crea dentro del aula un ambiente relativamente libre de tensión emocional y de trabajo.

“Es difícil llegar a un consenso acerca de cuáles son los conocimientos y habilidades que un ‘buen profesor’ debe poseer, pues ello depende de la opción teórica pedagógica que se tome de la visión filosófica y de los valores y fines de la educación con los que se asuma un compromiso” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 3).

De acuerdo con Piaget (citado por Labinowicz; 1998), el maestro no sólo debe planear o seleccionar las herramientas adecuadas para el desarrollo de los alumnos, sino también debe llevar a cabo el adecuado desarrollo del programa durante las clases.

“La función del profesor no es únicamente exponer o explicar la información propia del curso, sino sobre todo contribuir a que el alumno adquiriera el mayor número posible de estos aprendizajes significativos y, de esta manera contribuir a su formación integral” (Zarzar; 2000: 18).

1.2.3. Autoevaluación.

Este concepto se puede definir como la “valoración que el alumno realiza acerca de sus propias producciones y/o procesos de aprendizaje” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 428).

Esta autovaloración se concibe como la forma en la que los alumnos se perciben de acuerdo con las actividades que realizan, es decir, evalúan su propio proceso y el resultado de sus propios aprendizajes. Esto es generado principalmente a partir de las apreciaciones relevantes realizadas por los maestros.

“Dweck y Elliot (1983) o Brophy (1998), consideran que los alumnos que afrontan la realización de una tarea académica estableciendo metas de aprendizaje, son diferentes de quienes establecen metas de ejecución, donde la preocupación fundamental está puesta en preservar sus autopercepciones positivas y su reputación pública, de manera que el quedar bien y/o evitar el fracaso son más relevantes que el aprender en sí” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 75). De esa manera, los estudiantes establecen metas donde haya una planificación al trabajo de tal manera que no se invierta tanto tiempo ni demasiado esfuerzo en sus actividades para el logro de su objetivo.

1.3. La motivación escolar de los 16 a los 17 años.

En este apartado se aborda el tema de la motivación en la preparatoria, que resulta de interés por ser un proceso que interviene de manera directa en este nivel escolar.

Hablar de la motivación a nivel de bachillerato, resulta un tema bastante atractivo, tanto para el estudiante como para el profesor, puesto que proporciona algunas características relevantes acerca de cómo se lleva a cabo la motivación en este nivel. Por tal motivo, se delimita la importancia de conocer la etapa del desarrollo humano y las características del educando en las edades de 16 y 17 años (adolescencia).

1.3.1. Etapa del desarrollo del alumno a los 16 y 17 años.

La adolescencia es una etapa de transición en el desarrollo humano en la que se experimentan y surgen cambios tanto físicos como psicológicos que generalmente van desde la niñez hasta una edad adulta. Aproximadamente esta etapa surge entre los 13 y 18 años de edad.

“En la adolescencia, los cambios atañen más particularmente a su desarrollo intelectual, a la profundización en su vida interior, descubrimiento de su identidad, orientación al mundo de los valores, etc. Es decir, a transformaciones psicoafectivas y personales” (Moraleda; 2002: 253).

1.3.2. Características del educando de entre 16 y 17 años.

Sostener una conversación con un adolescente entre 16 y 17 años sobre novedades musicales es bastante diferente que intentar mantener la misma conversación con un chico de ocho años, puesto que los adolescentes, gracias al aumento y desarrollo de conocimientos se dan cuenta con mayor claridad y de manera consciente de lo que sucede en la realidad.

A esta edad son capaces de formar sus propios juicios de valor y darse una idea de lo que pasa a su alrededor, el lenguaje en los adolescentes es cada vez más completo y fluido, por lo tanto, empiezan a diseñar un estilo personal en la manera de hablar.

Conforme con lo que expresa Papalia (2005), en algunos aspectos el pensamiento del adolescente es inmaduro, actúa como si el mundo girara en torno a él. Esta inmadurez se presenta de seis formas:

1. Idealismo y actitud crítica: Se refiere al complejo de superioridad que presentan con frecuencia los adolescentes, ya que piensan saber más que el otro.
2. Actitud polémica: Buscan alardear con sus iguales sobre sus propias capacidades y buscan así un reconocimiento social.
3. Indecisión: Se presentan al tener que elegir.

4. Autoconciencia: Los adolescentes tienen un pensamiento autocrítico ya que se preocupan constantemente por las opiniones de los demás.
5. Hipocresía aparente: finge una actitud agradable pero que en sí no la lleva a la práctica.
6. Singularidad e invulnerabilidad: asumen una actitud autónoma e independiente, lo que trae consigo un estado egocéntrico.

1.3.3. La Motivación en el nivel medio superior.

Generalmente la motivación en el adolescente se encuentra estrechamente relacionada con el interés, de modo que si está muy interesado en una determinada materia y convencido que ésta lo ayudará a alcanzar sus metas vocacionales, pondrá el mayor empeño en dominarla y tomar en cuenta todos los factores que pueden resultar benéficos para sí mismo.

Principalmente en el adolescente se desarrolla la motivación de logro, expresada por Atkinson de la siguiente forma: “Se llama motivación de logro a la disposición, relativamente estable de buscar el éxito o logro; es la tendencia a alcanzar el éxito en situaciones que implican la evaluación del desempeño de una persona, en relación con estándares de excelencia” (citado por Mankeliunas; 2003: 177).

El logro puede ser definido como un deseo de sobresalir, esforzarse por alcanzar la excelencia y el éxito.

Se considera que las personas que se esfuerzan por alcanzar la excelencia en una situación por el logro mismo, y no por una recompensa, tienen una gran necesidad de aquél. La mayoría de los orígenes de la motivación se encuentran en la familia y en el grupo cultural.

Si dicho concepto se enfoca al ámbito académico, es posible afirmar que un alumno motivado es aquel que dirige su conducta hacia actividades continuas en el trabajo escolar, aquí la intervención del maestro sí es adecuada, entonces la motivación será un elemento que favorezca el rendimiento académico.

Para Atkinson (referido por Mankeliunas; 2003), una fuerte necesidad de logro se relaciona con el desempeño real del individuo. Por ejemplo, esto puede observarse cuando una persona tiene una motivación por superarse en la vida mediante la obtención de un mayor status social, al estudiar una carrera y posteriormente un postgrado.

1.4. El aprendizaje.

En la actualidad el ser humano está cotidianamente expuesto a estímulos ambientales, de los cuales algunos de ellos resultan significativos y otros no tanto, de la misma manera, cuando el profesor transmite conocimientos, el alumno puede relacionar la información de acuerdo con las experiencias previas por las que ha pasado y que han sido relevantes.

1.4.1. Concepto.

El aprendizaje puede entenderse como “cualquier proceso mediante el cual la experiencia en un momento puede alterar la conducta de un individuo en un momento futuro” (Gray; 2008: 91).

El aprendizaje lleva consigo una práctica continua que produce un cambio constante en el desarrollo y conducta del ser humano. Por ello, se puede afirmar que “es el proceso por el cual ocurren cambios duraderos en el potencial conductual como resultado de la experiencia” (Anderson; 2001: 5).

El aprendizaje se produce de manera favorable cuando el alumno se involucra de forma activa y estructura su propio conocimiento, de esta manera, logra un mejor desempeño y potencializa sus habilidades y destrezas. Cuando se obtienen nociones adecuadas, el discente logra aplicar los conocimientos de manera dinámica y obtiene así un mejor rendimiento académico.

1.4.2. Proceso.

Debido a su complejidad, el aprendizaje puede concebirse como un proceso, cuyo carácter es a la vez individual y social. “El proceso del aprendizaje parece desenvolverse a través de las siguientes fases: sincrética, analítica y sintética” (Nérici; 1969: 228).

- A) La fase sincrética se refiere a que el individuo recibe un impacto en la situación, lo cual provoca un momento de confusión donde los elementos de la misma se encuentran enlazados y sin mucha significación aparente.
- B) La fase analítica hace mención a que el individuo tiene la capacidad de operacionalizar los contenidos.
- C) La fase sintética se presenta cuando la información analizada anteriormente es unida de una manera lógica y comprensiva (Nérici; 1969).

Díaz-Barriga y Hernández (2005) mencionan que existen fases definidas para el aprendizaje, las cuales se subdividen según el momento de su presentación.

1. Proceso inicial del aprendizaje:

- a) El alumno recibe la información de una manera desorganizada o por partes aisladas y sin un concepto específico.
- b) Trata de reorganizar la información y para ello utiliza sus esquemas mentales.
- c) Procesa la información de manera general: adquiere un vago conocimiento sobre el dominio a aprender, emplea estrategias más independientes, utiliza herramientas para interpretar la información y para comprobar sus hipótesis.
- d) La información adquirida y aprendida es sintetizada y relacionada con una situación específica.
- e) Utiliza estrategias que le sirven para repasar u aprender la información.

2. Proceso intermedio del aprendizaje:

- a) El alumno comienza a encontrar una relación y una similitud entre las partes aisladas y llega a utilizar sus esquemas y mapas cognitivos acerca del material y dominio de aprendizaje, sin embargo estos esquemas no permiten aún que el aprendiz se conduzca de manera autónoma.
- b) El análisis del material es cada vez más profundo y se vuelve aplicable a otros contextos y situaciones.
- c) Hay oportunidad para reflexionar sobre la situación, material y dominio.
- d) El conocimiento es menos dependiente del contexto donde originalmente fue adquirido.
- e) Puede emplear estrategias como: mapas conceptuales, redes semánticas con el fin de realizar conductas metacognitivas.

3. Proceso terminal del aprendizaje:

- a) Los conocimientos están más integrados y funcionan con mayor autonomía.
- b) Como consecuencia la ejecución comienza a ser más automática y a exigir un menor control consciente.
- c) El alumno empieza a dar solución a la realización de tareas, solución de problemas y respuestas a preguntas.

Lo antes expuesto presenta una idea acerca del proceso y la organización que el alumno logra a través del aprendizaje para funcionar con una mayor autonomía e incrementar las estrategias necesarias para un mejor conocimiento.

1.4.3. Características.

El aprendizaje forma parte esencial en el proceso educativo, ya que aquél es relevante para conocer de qué manera los estudiantes obtienen el conocimiento.

“Los objetivos de aprendizaje son de dos tipos: informativos y formativos. Los objetivos informativos se refieren al conocimiento comprensión y manejo de la información propia del curso; mientras que los objetivos formativos se refieren a la adquisición y/o desarrollo de métodos de investigación y sistemas de trabajo, lenguaje, habilidades y destrezas hábitos, actitudes y valores” (Zarzar; 2000: 19).

Las características que están implícitas en el aprendizaje pueden establecerse de la siguiente manera.

De acuerdo con Estévez y Etty (2005), existen seis características relacionadas con el aprendizaje:

1. El aprendizaje está guiado por dos objetivos: uno específico, cuya función se limita a una situación de aprendizaje, es el contenido o conocimiento en particular que se alcanza en el contexto de la tarea o la actividad que se lleva

a cabo. El segundo propósito es de carácter general, que consiste en lograr la regulación del propio aprendizaje, por ejemplo, mientras un sujeto lee trata de construir el significado de lo que está leyendo y a la vez busca comprender el contenido del texto, es decir, aprender algo y aprender cómo controlar dicho proceso.

2. Implica vincular la información nueva con el conocimiento previamente adquirido. El estudiante almacena en la memoria estructuras de conocimiento llamadas esquemas que son una especie de paquetes en los cuales la mente acumula información.
3. Consiste en organizar información, todo conocimiento lleva un orden de ideas que para el alumno resultan más importantes.
4. Adquisición de un repertorio de estructuras cognitivas y metacognitivas: se dice que el aprendizaje es estratégico o metacognitivo cuando el estudiante tiene conciencia y control sobre lo que aprende y del modo que aprende, es decir, cuando los esfuerzos para emplear determinadas habilidades y estrategias cognitivas son deliberados.
5. Es un proceso dinámico, ocurre por fases y no es lineal.
6. Está influido por el desarrollo, se refiere a la comparación entre estudiantes expertos y novatos en los conocimientos previos, incluyendo vocabulario y el repertorio de estrategias cognitivas y metacognitivas.

El aprendizaje se presenta tanto en conductas observables como en conductas no manifiestas, es decir, encubiertas. No es posible observar directamente

cómo y cuándo aprendemos algo, pero si apreciar nuestra conducta manifiesta durante el proceso de aprendizaje.

1.4.4. El aprendizaje con motivación.

La motivación es un elemento importante dentro del proceso de enseñanza aprendizaje ya que ésta determina el grado de interés que presenta el alumno hacia algún contenido en específico, por lo tanto la motivación es un factor esencial que ayuda a facilitar el aprendizaje.

“Tanto la motivación como el aprendizaje son variables intermediarias entre ciertas condiciones antecedentes de cierto comportamiento consecuente. Nunca hemos visto la ‘motivación’ ni el aprendizaje sino que los hemos inferido” (Ardila; 1981: 99).

Al igual que en la vida diaria, en el salón de clases existen varias situaciones que impulsan al alumno a interesarse por el aprendizaje. Así pues, es importante que el maestro emplee estrategias de motivación para promover en el estudiante el gusto por aprender, mantener su interés y ayudarlo a alcanzar sus metas de aprendizaje.

De acuerdo con Ardila (1981), la motivación afecta la forma en la que el discente pone en práctica sus conocimientos pero sin afectar directamente el aprendizaje, es decir, la respuesta depende del estímulo que se presente.

Sobre el mismo planteamiento, “un alumno está motivado cuando siente la necesidad de aprender lo que está siendo tratado. Esta necesidad lo lleva a aplicarse, a esforzarse y a perseverar en el trabajo hasta sentirse satisfecho” (Nérici; 1969: 203).

En la motivación un alumno necesita de una necesidad o motivación, que lo conduce a buscar la manera de satisfacer la necesidad y posteriormente ejecutar la conducta deseada, una vez ejecutada ésta, se obtiene un aprendizaje que posteriormente puede emplear en contextos similares para la resolución de problemas.

“Si la función principal del profesor es que los alumnos aprendan de manera significativa y si la primera condición para el aprendizaje significativo es la motivación y el interés por parte del alumno, podemos concluir que estimular esa motivación, interés y compromiso por parte de los alumnos es un elemento sustancial de la función docente” (Zarzar; 2000: 31).

Por consecuencia de la afirmación anterior, el profesor debe brindar al alumno las herramientas necesarias para que éste pueda potencializar su propio aprendizaje y de esta manera obtener el objetivo que tenga previsto.

Dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, es necesario que el profesor intervenga de manera adecuada dentro del aula para lograr una apropiada motivación y que participe como factor primordial en el aprendizaje de los alumnos.

1.5. La función del docente en la motivación escolar.

Para lograr que los alumnos aprendan no basta con explicar bien la materia y exigir que aprendan. Es necesario despertar la atención o crear en ellos el interés, es decir, estimular el gusto por la realización de los trabajos escolares.

La función del educador es ante todo, facilitadora: “El profesor no debe transmitir conocimientos pero si debe crear y facilitar condiciones para que el educando los obtenga, mediante su propio esfuerzo y su voluntad” (Nérici; 1969: 113).

Según Zarzar (1997), a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje el profesor realiza una gran variedad de funciones, asume diferentes roles o papeles con el fin de propiciar el aprendizaje en sus alumnos.

Es conveniente que el maestro distinga claramente cada función, ya que cada una de las actividades que realiza, llevan implícitos objetivos que se trabajan de manera diferente. Se puede decir que entre los puntos importantes que se deben considerar para un buen desempeño por parte del docente, están:

- a) Ser planificador, es decir, preparar la forma en la que va trabajar y diseñar una planeación didáctica.

- b) Organizador, se refiere a la manera en como plantea a los alumnos la metodología de trabajo, organiza equipos, les asigna tareas y programa actividades.
- c) Debe presentar un tema nuevo a los alumnos y utilizar técnicas como instrumento para un buen aprendizaje; es decir, debe ser expositor.
- d) Requiere responder dudas o preguntas de sus alumnos cuando éstos así lo deseen, además, debe servir como guía y asesor en la realización de tareas y trabajos. Cabe destacar que debe considerar la retroalimentación para determinar las fallas y aciertos que tuvieron en la realización de alguna actividad, es decir, debe ser orientador.
- e) Debe moderar la forma en la que realiza la sesión: indicar el tema, ceder la palabra a quienes la soliciten, anotar en el pizarrón, destacar ideas importantes, y antes de terminar, realizar un cierre de la clase que clarifique los puntos más sobresalientes.

Lo antes descrito puede considerarse como puntos importantes para que los profesores lleven a cabo una buena función dentro del aula, y por lo tanto tengan una buena comunicación para desarrollar el proceso de enseñanza.

“Enseñar es dar a los alumnos la oportunidad para manejar inteligente y directamente los datos de la disciplina, organizando, dirigiendo y controlando experiencias fructíferas de actividad reflexiva. Enseñar es incentivar y orientar con técnicas apropiadas el proceso de aprendizaje de los alumnos en la asignatura. Es encaminarlos hacia los hábitos de aprendizaje auténticos, que los acompañarán a

través de la vida y les permitirán comprender y enfrentar, con mayor eficiencia las realidades y los problemas de la vida en sociedad” (Alves; 1990: 37).

El docente debe formar en los alumnos la base esencial para el éxito del aprendizaje, ya que ellos sólo aprenden de manera adecuada lo que les interesa realmente, y esto requiere de un esfuerzo tanto del profesor como del grupo, ambos son complemento para lograr un buen rendimiento escolar. Asimismo el maestro realizará la función de incentivar a los discentes para que estén atentos e interesados en las clases.

De acuerdo con Alves (1990), la función del profesor será la de crear las condiciones psicológicas y ambientales necesarias para que esa motivación se logre en el espíritu de los alumnos, facilitándoles un aprendizaje auténtico y eficaz. Sin ella, los educandos no estarán en condiciones de aprender provechosamente.

CAPÍTULO 2

LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE

En este capítulo se abordará la importancia que tiene el docente en la motivación escolar con base en determinados aspectos específicos como son: su actuación pedagógica, así como la organización y la evaluación de la clase; en el segundo tópico se dará un mayor énfasis debido a que es uno de los factores esenciales para el trabajo de investigación.

Se puede decir que la organización de la clase representa un trabajo reflexivo del profesor en cuanto a su acción y a la de sus alumnos con el objeto de hacer más eficiente el proceso de enseñanza – aprendizaje.

La acción didáctica del docente debe poner en juego todos los aspectos mencionados anteriormente, a fin de que sus esfuerzos tengan un objetivo y atiendan a las necesidades del educando, llevándolo a trabajar dentro de sus posibilidades para que así se logren obtener resultados de aprendizaje satisfactorios.

2.1. Momentos de la clase.

Previo a la implementación de cualquier clase, se requiere realizar una apropiada planeación. Ésta constituye la forma de ordenar de manera racionalizada y analítica una clase, representa la forma en que debe ser ejecutada y orientada junto

con los alumnos para obtener un aprendizaje eficaz y que el objetivo prefijado sea cumplido.

“El planeamiento es una previsión de lo que tiene que hacerse; puede versar sobre el plan escolar, de las disciplinas, de las actividades extraclase, de la orientación educacional y de la orientación pedagógica. Todos los trabajos escolares deben ser planificados para evitar la improvisación, que tanto perjudica el nivel de eficiencia escolar” (Nérici; 1969: 179).

En toda planeación de clase deben considerarse la introducción, el desarrollo y el cierre, momentos didácticos que enseguida se especifican.

2.1.1. Introducción.

Un buen docente fomenta dentro del aula el manejo de la información necesaria para llevar a cabo el cumplimiento de su objetivo en el transcurso de la clase y, como primer momento de la sesión debe informar a sus alumnos el tema a tratar, además de proporcionar de manera general los conocimientos previos sobre el tema determinado, es decir, en el momento de organizar su clase debe tomar en cuenta los propósitos que se quieren lograr, sobre todo que haya coherencia interna entre el objetivo de la clase y la metodología de trabajo.

“Los objetivos son enunciados que describen con claridad las actividades de aprendizaje y los efectos que se pretenden conseguir en el aprendizaje de los

alumnos al finalizar una experiencia, sesión, episodio o ciclo escolar” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 152).

Es importante compartir los objetivos de la clase con los alumnos, ya que esto ayuda a dirigir lo que se pretende lograr en el transcurso de ésta.

De acuerdo a Díaz-Barriga y Hernandez (2005), se puede considerar que los objetivos de la clase especifican funciones como:

- a) Actuar como el elemento del proceso de atención y de aprendizaje. Esto ayuda al aprendiz a que tenga una idea más clara de lo que se quiere lograr.
- b) Generar expectativas apropiadas en el grupo acerca de lo que se va a aprender.
- c) Permitir a los alumnos formarse una idea de lo que se esperará de ellos durante la sesión de una clase.
- d) Proporcionar a los estudiantes elementos indispensables para orientar sus actividades.

“Los objetivos especifican, en términos concretos, las metas más particulares e inmediatas, de alcance directo, del trabajo del profesor en el aula. Las pequeñas pero fundamentales unidades de aprendizaje que paulatinamente día a día, mes a mes y año tras van conquistando los alumnos bajo la orientación segura del maestro” (Alves; 1990: 44).

Según Alves (1990), al plantearse los objetivos de la clase debe considerarse lo siguiente:

1. Cerciorarse que son formulados con claridad, que señalen la actividad y las estrategias de evaluación.
2. Usar un vocabulario apropiado y pedir a los aprendices que den su interpretación para verificar si está redactado o no de modo correcto.
3. Animar a los alumnos a que se aproximen a los objetivos antes de iniciar la clase.
4. Se pueden discutir con los aprendices la formulación de los objetivos (el por qué y para qué) siempre que existan las condiciones para hacerlo.
5. En la clase el objetivo puede indicarse verbalmente o presentarse de forma escrita, esta última es más recomendable que la primera, además, es aconsejable mantener el objetivo a lo largo de las actividades realizadas en clase.
6. No deben plantearse muchos objetivos, de lo contrario los alumnos pueden verse perdidos.

En cuanto a la metodología que se debe llevar en la organización de la clase, es importante señalar que debe llevar un proceso en el cual se estructura de manera jerárquica lo que se pretende realizar en todo el desarrollo de la sesión.

2.1.2. Desarrollo.

El profesor es quien está al frente de sus alumnos dentro del salón de clase, él determina la forma en cómo organizan las sesiones, decide también de qué manera proporcionar la información al grupo, puede utilizar estrategias para que el aprendizaje sea más significativo, por ejemplo, el trabajo individual y en pequeños grupos o equipos de trabajo. Estas actividades parciales deben estar coordinadas de tal manera que, a través de ellas, se vayan logrando efectivamente los objetivos del grupo.

Zarzar (1997) hace referencia a que el profesor debe fijar las condiciones para que los alumnos analicen los contenidos vistos durante el curso, asimismo, verificar que éstos hayan aprendido los contenidos necesarios, y en caso de que esto no se cumpla, tener los elementos suficientes para modificar el plan de trabajo, con el fin de sustituir aspectos menos importantes por otros más eficientes.

Cuando el profesor utiliza algunas actividades dentro del aula favorece en los alumnos el desarrollo de algunas habilidades como la concentración y la comprensión de los contenidos.

Una de las actividades donde se desarrollan este tipo de habilidades es la técnica expositiva, ésta es muy efectiva para alcanzar los objetivos de aprendizaje debido a que tiene como función principal dar a conocer información nueva a los estudiantes.

Cuando el profesor realiza equipos de trabajo dentro de la clase, propicia habilidades como la lectura, la comprensión, la estructuración la elaboración de herramientas de apoyo y el trabajo en equipo. Una vez explicada la parte teórica, el profesor dirige la realización de una actividad, la cual lleva a los alumnos a mejorar su capacidad cognitiva de tal manera que la teoría se pone en práctica.

“Desde la comprensión inicial del tema los alumnos deberán ser encaminados, si es posible en la misma lección, hacia el manejo de los datos y problemas tratados en la clase bajo la asistencia del profesor. Con este fin, el profesor consignará en su guión las formas o modalidades concretas de trabajo que los alumnos realizarán: lectura silenciosa o expresiva de tal o cual trozo, cotejo de texto, solución de problemas, discusión dirigida lectura de informes hechos por los alumnos, apreciación y corrección de composiciones de los mismos, ejercicios de lenguaje, dramatización, contestación a un cuestionario preparado” (Alves; 1990: 109).

La manera en que el docente aborde los temas a tratar en clase, condicionará la forma de trabajo de los alumnos en cualquier asignatura; de ese modo se propiciará el aprendizaje en mayor o menor medida y, al final, se podrá verificar si éste es eficiente.

Otro de los aspectos que se consideran importantes cuando el profesor está al frente de la clase es el lenguaje que utiliza para presentar su sesión, ya que es un recurso que emplea con frecuencia para dar información y propiciar aclaraciones a

los alumnos, así como para orientarlos a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando el docente se encuentra dirigiendo la clase, debe aportar los datos técnicos de la materia de acuerdo con el plan que se tenga para ésta, así como presentar de manera adecuada los objetivos y atender las necesidades de los alumnos, llevándolos a comprender eficazmente los datos esenciales del tema y de la asignatura.

Alves (1990), menciona algunas características que el educador debe tomar en cuenta al hacer cuestionamientos a los alumnos para verificar si su explicación es adecuada:

1. Las preguntas deben ser claras, simples y bien definidas, enfocando un punto cada vez.
2. Deben adaptarse a la capacidad de los alumnos para que éstos puedan comprenderlas.
3. Deben ser atractivas, interesantes y formuladas con habilidad.
4. Deben ser constructivas, coherentes y lógicas.
5. Deben exigir frases estructuradas como respuesta, y evitar ser dicotómicas.

El desarrollo de las actividades de la clase requiere para el estudio de cualquier tema en específico, de un plan de acción, ya que en éste se plasman las acciones didácticas apropiadas para el proceso didáctico; es decir, el profesor

necesita analizar la estructura de su organización, el material a utilizar, y los métodos y técnicas que se emplean.

De acuerdo con Nérici (1969), algunos aspectos que se deben tomar en cuenta durante el método de enseñanza en la propia organización de la escuela son:

- a) Coordinación de la materia, cuando los datos son presentados en orden, o cuando los elementos de la presentación son más cercanos a las necesidades y experiencias del educando.
- b) Concretización de la enseñanza, ya que algunos de los datos únicamente son transmitidos verbalmente, sin otros recursos que podrían enriquecer la clase.
- c) Sistematización de la materia, cuando el desarrollo de la clase es flexible.
- d) Actividades del alumno, cuando los conocimientos se dan a través de dictados, lecciones marcadas, preguntas y respuestas y/o exposición; además, de lo anterior, es posible favorecer el trabajo en grupo con debates y proyectos.

2.1.3. Cierre.

En este proceso el profesor finaliza la clase o la sesión, verifica el logro de los objetivos y asimismo corrobora el grado de aprovechamiento que los alumnos han obtenido durante las clases.

De acuerdo con Aguirre (1986), en la finalización o término de la clase se realizan de manera funcional algunos procedimientos conducidos por el profesor hacia los alumnos para:

- a) Verificar y retroalimentar los conocimientos y aprendizajes de los alumnos, y las actividades de enseñanza, de una manera constante.
- b) Detectar aciertos y deficiencias que se presentaron durante la clase para así corregir éstas y evitar que se vuelvan a presentar en la siguiente sesión.
- c) Efectuar las modificaciones necesarias dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.
- d) Conocer si se han alcanzado los objetivos de aprendizaje y verificar la eficacia de los métodos y recursos utilizados.
- e) Recapitular e integrar contenidos de aprendizaje que han sido vistos o trabajados por los alumnos.

En este proceso final, el profesor estructura un resumen de los datos esenciales del tema visto, para lo cual selecciona los datos más importantes y significativos presentados durante el transcurso de la clase, con lo que implementa así un análisis adecuado para tener una conclusión.

Esta parte de organización de clase termina, en general, al especificar la tarea (de estudio o de trabajo) que el profesor señalará a los estudiantes para asegurar el estudio posterior del tema tratado, como complemento de las actividades realizadas en clase.

La tarea es una forma de actividad del alumno para obtener un conocimiento más completo e integrador de la materia o del tema visto dentro del aula.

Al terminar la clase es recomendable que el profesor dé una breve introducción para tender un enlace con la próxima sesión, e indique así los puntos más sobresalientes a tratar.

2.2. Actuación pedagógica del docente.

La manera en la que el docente se desenvuelve dentro del salón de clases determina el grado en la que el alumno aprende, ya que éste actúa de forma directa sobre el conocimiento para volverlo eficiente, aplicable y mejorar así su capacidad cognitiva.

“La ejecución que se realiza a través de las clases y de las restantes actividades docentes y discentes, es la materialización del planteamiento. La palabra clase es tomada aquí en sentido amplio, como unidad de tiempo que se realiza un todo significativo, incluyendo a los alumnos que trabajan con la orientación del profesor” (Nérici; 1969: 180).

Una de las características primordiales de la ejecución y/o actuación pedagógica es orientar a los alumnos y motivarlos para que se puedan modificar sus conocimientos, actitudes y habilidades.

Según Nérici (1969), la didáctica de ejecución tiene tres elementos básicos: el lenguaje, métodos y técnicas de enseñanza, y material didáctico.

El lenguaje es un elemento fundamental en la enseñanza ya que es un medio de comunicación que existe entre el docente y el discente, y se utiliza con el fin de transmitirse mensajes de una manera más simple y directa.

El lenguaje didáctico es la simbología usada por el maestro a través del medio oral, escrito o audiovisual con el fin de que el proceso de comunicación con el alumno sea eficaz.

El proceso de comunicación requiere de los siguientes aspectos:

1. Emisor: es el elemento que genera o transmite el mensaje.
2. Mensaje: es la idea que tiene que ser transmitida.
3. Receptor: es la persona que recibe el mensaje.
4. Canal: es el medio por el cual se transmite el mensaje.
5. Codificación: es la organización y adaptación del mensaje a transmitir.
6. Decodificación: es la interpretación o la capacidad para traducir y comprender el aprendizaje.
7. Observador: puede estar presente o no en el proceso de la comunicación.
8. El ruido: constituye todo lo que se interponga en la transmisión del mensaje entre el emisor y el receptor.

9. Repertorio: conjunto de signos y de vivencias que deben tener en común tanto el emisor como el receptor para que la comunicación se produzca de manera adecuada, esto es, que el mensaje sea captado de manera tal que se alcancen los objetivos.

El lenguaje didáctico, para ser adecuado, debe poseer las siguientes características:

- a) Popular: expresarse de una manera correcta y coloquial.
- b) Correcto: emplear las palabras adecuadas con su verdadero significado.
- c) Vivo: se refiere a la manera en la que el profesor mantiene vivo el tema, dando a éste la energía necesaria.
- d) Sitio adecuado: debe adaptarse a la capacidad de comprensión de los alumnos para que éstos puedan obtener el significado.
- e) Simple: el empleo de palabras conocidas y no monótonas.
- f) Objetivo: se refiere a que el lenguaje debe enfocarse de modo directo a lo que quiere expresar.
- g) Conciso: empleo de palabras necesarias y precisas.
- h) Claro: el uso de palabras ordinarias y que expresen lo que se quiere transmitir.
- i) Preciso: que se utilicen palabras exactas.

El material didáctico permite facilitar el aprendizaje al propiciar que éste sea más efectivo con el fin de hacerlo concreto e intuitivo.

Los elementos más indispensables y básicos son: el pizarrón, marcador o gis y el borrador, además de éstos también dentro del aula deberían utilizarse mapas, grabados, gráficas, libros, revistas, noticias de periódicos, aparatos de proyección entre otros.

El material didáctico tiene como finalidad ofrecer al alumno de una manera más exacta los hechos estudiados, motivar la clase, facilitar la comprensión de los conceptos, dar la oportunidad de que los alumnos desarrollen habilidades específicas (como el manejo de aparatos) ayudar en la concentración, favorecer la observación y, por último, favorecer el aprendizaje.

Los métodos son aquellos modos generales de actuación que se emplean para poder cumplir con un objetivo, y de ésta manera poder obtener una mayor eficiencia en lo que se desea realizar, ya que pensar o actuar sin un orden resulta un esfuerzo innecesario tanto para abordar el tema como para utilizar el material o recursos.

La técnica se refiere al modo de realizar distintas acciones didácticas para cumplir con el objetivo que se tiene planeado.

La educación como proceso, tiene que operar a través de una metodología para obtener una adecuada acción didáctica, lo cual significa alcanzar los objetivos de enseñanza. La metodología de la enseñanza consta de métodos y técnicas, elementos cuyas características se exponen enseguida:

- a) Métodos de enseñanza: son pautas de acción, lógicamente coordinadas para dirigir el aprendizaje del alumno hacia determinado objetivo. El método es el elemento que da sentido a todos los pasos de la enseñanza y del aprendizaje, principalmente a la presentación de la materia y a la elaboración de la misma. El método didáctico es el conjunto lógico de patrones de actuación que tiende a dirigir el aprendizaje, la presentación y elaboración de la materia, la verificación y rectificación del conocimiento.
- b) Técnicas de enseñanza: es todo recurso didáctico al que se acude para sintetizar un momento de la lección o parte del método en la realización del aprendizaje. La técnica es la forma en que se puede tornar efectivo el objetivo prefijado.

2.3. Evaluación.

Se considera que la evaluación es otro de los aspectos importantes dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje; cuando éste se presenta de manera adecuada, la evaluación aporta datos acerca de los aspectos más relevantes que se han visto en el transcurso del ciclo escolar, a su vez, también proporciona información acerca del modo en que se ha ido logrando un aprendizaje; permite obtener deducciones para determinar la eficacia de las técnicas utilizadas.

“La evaluación es la parte final de la función docente. Tiene que estar presente en el transcurso de la ejecución, con el propósito de comprobar la marcha del aprendizaje y de la reorientación para los casos de fracaso escolar, a fin de evitar la

acumulación de deficiencias que son, casi siempre, fatales para la buena marcha de los estudios”(Néricsi;1969:180).

La evaluación se puede definir como un proceso sistemático y metódico mediante el cual se recopila información cuantitativa y cualitativa, a través de medios formales sobre alguna persona, lugar, u objeto determinado, con el fin de juzgar su valor fundamental.

La evaluación también hace referencia a la forma de cómo ven los alumnos al profesor de acuerdo con las estrategias materiales, y a la organización que éste utiliza. Ellos son una parte fundamental del proceso a seguir, ya que valoran la eficacia de los métodos utilizados por los docentes.

Cuando los educandos evalúan a sus mentores, ejercen una dinámica y continuidad a este proceso, con el fin de comprobar en qué medida se han logrado los resultados previstos en los objetivos durante la clase.

Conforme al planteamiento de Zarzar (1997), la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje lleva consigo dos objetivos fundamentales: uno explícito y otro implícito.

El objetivo explícito analiza en qué medida se han cumplido los objetivos de aprendizaje planteados, para detectar posibles fallas u obstáculos en el proceso y superarlos. Se trata de detectar la efectividad de la metodología de trabajo en función

del logro de los objetivos de aprendizaje. En caso de detectar fallas, la evaluación servirá para orientar las modificaciones que se practiquen a esta metodología de trabajo con el fin de mejorarla.

El objetivo implícito de la evaluación es propiciar la reflexión de los alumnos en torno a su proceso de aprendizaje para lograr un mayor compromiso con él; es decir, que se hagan cargo, y sean responsables de su propio aprendizaje.

Para lograr estos objetivos, la evaluación debe ser participativa, completa y continua. Estas características se describen enseguida:

1. Participativa: El maestro debe involucrarse en las actividades grupales en el salón de clases. Aunque la efectividad del proceso es responsabilidad del profesor, la comparte con sus alumnos al momento de evaluarlos. Posteriormente, se completará la evaluación que resulte de esta sesión con un análisis personal más a fondo.
2. Completa: Debe abarcar todos los aspectos importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto los de fondo (objetivos, contenidos, metodología y bibliografía), como los de forma (manera de trabajar, organización grupal, acceso a bibliografía de apoyo, por mencionar algunos).
3. Continua: Debe ser habitual a lo largo del semestre o curso escolar, y no dejarse para el final, ya que pierde la posibilidad de corregir el proceso sobre la marcha. Para evitar esto se recomienda realizar una evaluación por lo menos al término de cada unidad temática.

En este sentido, la primera evaluación, es la más importante, ya que permite detectar fallas, errores, omisiones u obstáculos a tiempo y corregirlos para el resto del curso escolar.

Según Valenzuela (2004), existen cinco formas de clasificación según el objeto de evaluación:

1. Evaluación del aprendizaje. Se determina el grado en que los alumnos han alcanzado ciertos objetivos de aprendizaje, con el apoyo de los exámenes parciales y finales, así como de otros instrumentos de medición.
2. Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se establece la efectividad y la eficiencia tanto del proceso en sí como de los medios para facilitarlos.
3. Evaluación curricular. Se determina el grado en el que un programa está cumpliendo con los propósitos para los que fue creado.
4. Evaluación de instituciones educativas. Se comprueba la eficiencia de la institución como centro de trabajo.
5. Metaevaluación. Se evalúan los sistemas de evaluación, tales como la evaluación del desempeño docente, la efectividad del trabajo o programas.

Existen tres tipos de evaluación que son complementarias para lograr una valoración objetiva y global en el proceso de enseñanza aprendizaje. De acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2005), estos tipos de evaluación son:

- 1) Evaluación diagnóstica: se refiere a realizar una apreciación predictiva al inicio de cada ciclo escolar para poder obtener información concisa sobre las habilidades generales y específicas en los alumnos.
- 2) Evaluación formativa: es la que se va dando dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que actúa como parte reguladora de éste, por medio de estrategias o actividades adecuadas que dirigen el aprendizaje del alumno, esto es, su función radica en comprender, supervisar e identificar algunos errores que se puedan presentar en este desarrollo.
- 3) Evaluación sumativa: es también conocida como evaluación final, se presenta al termino del ciclo, consiste en comprobar el grado en que los objetivos se ha ido alcanzando para así poder verificar si los aprendizajes son correctos de acuerdo con la información y la eficacia de la experiencia educativa; es decir, permite que el maestro y alumno conozcan su nivel de rendimiento académico.

Estos tipos de evaluación pueden ser utilizados para obtener cualquier tipo de información sobre los aprendizajes, pero cada uno de estos tiene un propósito específico. Como por ejemplo, si el fin es la planeación, el tipo de evaluación recomendada es la formativa.

Lo antes descrito hace referencia a la apropiada organización de la clase al indicar los elementos y métodos concretos que favorecen el contenido de una materia, esta organización está determinada por el tiempo de duración de la clase, por el espacio y por las características del propio curso. La realización de éste no

obliga al profesor a seguirlo al pie de la letra, pero es una guía que orienta la actividad en el aula; el profesor debe elaborar los planes de la clase a medida que va desarrollándose el curso para que vaya mejorando la actividad dentro del proceso de desarrollo del grupo y sus condiciones de aprendizaje.

El plan de clase debe ser lógico, ya que debe tener un principio, un desarrollo y un cierre. Debe ser estructurado por el profesor para evitar la improvisación y para propiciar la reflexión de éste sobre desarrollo de curso. Cada elaboración del plan de la clase debe evaluar lo que se ha visto del curso hasta ese momento; es decir, se hace un análisis del trabajo realizado en el aula.

Para que una clase tenga una buena organización, el profesor necesita conocer los contenidos de la materia que posteriormente implementará durante la clase, y así poder definir los materiales que van a ser utilizados en la sesión.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

Una vez estructurados los fundamentos teóricos del presente estudio, se dará paso a la parte metodológica, que es la razón de ser de este capítulo. En él se describirá el diseño metodológico empleado, la población de estudio y la manera en que se recolectó y procesó la información obtenida.

1.1. Descripción metodológica.

En las ciencias sociales existen dos tipos de enfoques: cualitativo y cuantitativo.

Según Bisquerra (1989), el enfoque cualitativo es una investigación interpretativa, es decir, es una descripción referida a lo que el individuo realiza de manera particular. Los datos analizados de una investigación de este tipo, forman una base subjetiva que conforma la interpretación de datos.

El enfoque cuantitativo, por su parte, es aquel que permite examinar los datos de manera numérica, especialmente en el campo de la estadística.

Este enfoque “es una investigación normativa, cuyo objetivo está en conseguir leyes generales referidas al grupo. Es una investigación nomotética. Su concepción

de la realidad social coincide con la perspectiva positivista, y es un intento por lograr la máxima objetividad” (Bisquerra; 1989: 63).

Según Alonso (1999), para que exista metodología cuantitativa se requiere que entre los elementos del problema de investigación exista una relación lineal, es decir, que haya claridad entre los elementos del problema de investigación que conforman el problema, que sea posible definirlos, limitarlos y saber exactamente dónde se inicia el problema, en qué dirección va y qué tipo de incidencia existe entre los elementos.

De acuerdo con Hernández y cols. (2008), el enfoque cuantitativo tiene las siguientes características:

- a) Plantea un problema de investigación.
- b) Revisa información acerca del problema planteado.
- c) Con base en lo que ya se conoce, construye un marco teórico.
- d) Formula hipótesis o interrogantes (cuestiones que probablemente sean ciertas).
- e) Diseña un instrumento de evaluación para corroborar las hipótesis y saber si éstas aportan evidencias a su favor.
- f) Recolecta los datos de manera numérica y los analiza mediante un proceso estadístico.

Cabe destacar que la realización de esta investigación está basada en ambos enfoques, es decir, en un enfoque mixto, debido al análisis de datos de forma numérica y a la aportación de la entrevista como otra técnica de recolección de datos.

El alcance del presente estudio es descriptivo, ya que pretende estudiar si existe una relación significativa entre la organización de la clase y la motivación por aprender.

Es importante señalar que las mediciones de variables deben provenir de los mismos sujetos para obtener un resultado válido.

Según Hernández y cols. (2008), la investigación descriptiva, tiene como finalidad, aportar una explicación de propiedades importantes, como: personas, grupos o fenómenos, que están siendo sometidos a un análisis. Estos estudios integran las mediciones de cada una de las variables, es decir, cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés.

Este tipo de estudio será aplicado para dar respuesta a la siguiente pregunta:

¿Existe una relación significativa entre la organización que realiza el docente en la clase del Colegio de Ciencias y Humanidades en la motivación del alumno por aprender?

En la recolección de los datos se consideró un diseño no experimental. De acuerdo con Hernández y cols. (2008), un esquema de este tipo sustenta un estudio que se realiza sin la manipulación deliberada de variables, sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. En esta investigación las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas; es decir, no se tiene control sobre ellas ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

La extensión del presente estudio es transeccional. Al respecto, Hernández y cols. (2008), mencionan que la investigación de este tipo es la que recopila los datos en un solo momento. Describe variables y analiza su incidencia e interrelaciona en un momento dado.

Los diseños transeccionales se dividen en tres tipos: exploratorio, correlacionales-causales, y descriptivo. Este último define a la presente investigación.

1.2. Técnicas e instrumentos de investigación.

Se emplearon dos técnicas: encuesta y entrevista.

Según Alonso (1999), la encuesta es una de las técnicas de investigación social más difundida, se basa en las declaraciones orales o escritas de una muestra de la población con el objeto de recabar información. Se puede basar en aspectos

objetivos (hechos, hábitos de conducta, características personales) o subjetivos (opiniones o actitudes).

La información se recoge de forma estructurada con el objeto de procesarla, es decir, interpretarla, para ello se elaboran cuestionarios con una serie de preguntas que se formularán a todos los individuos encuestados y en el mismo orden. Los cuestionarios agrupan temáticamente las respuestas para poderlas analizar cómodamente en el momento en que se apliquen técnicas analíticas estadísticas (Alonso; 1999).

La palabra encuesta se usa frecuentemente para describir un método para obtener información de una muestra de individuos, la cual es usualmente sólo una fracción de la población bajo estudio.

El cuestionario es un instrumento al servicio de una investigación (objetivos) y de una técnica (encuesta). Entre sus ventajas, se pueden mencionar las siguientes: ahorra tiempo, aporta información estandarizada y facilita la confidencialidad. Es un instrumento escrito para ser resuelto sin intervención del investigador (Medina; 2002).

Este instrumento representa un paso importante para manejar un número grande de preguntas y con ellas ir descubriendo misiones, prejuicios y ambigüedades con el objetivo de preparar y afinar el contenido definitivo de éste mismo. Por lo tanto

el cuestionario es un instrumento que favorece la recopilación de datos y facilita su análisis. (anexo 1)

La entrevista fue otra técnica de recolección de datos que se empleó. De acuerdo con Medina (2002), la entrevista se considera como una interacción entre el investigador y los individuos que componen la muestra de la investigación. El objetivo es tener información de ellos, sea sobre sí mismos o sobre otros individuos o hechos que les conciernen.

De todas las técnicas empleadas en la investigación, la entrevista es la que se usa con mayor frecuencia. Esta técnica juega un papel importante ya que constituye una forma de comunicación que se logra por medio de un entrevistador, un mensaje, un receptor y respuestas que tienen por objeto proporcionar información o modificar actitudes, y en virtud de las cuales se toman determinadas decisiones.

“La técnica de la entrevista consiste en obtener respuestas válidas. Para llegar a esto sólo se logra entrevistando, y se perfecciona con la experiencia acumulada” (Medina; 2002: 59).

La entrevista, según esta autora, sigue tres pasos para su realización:

1. Rapport (crear un ambiente de confianza).
2. Cima (parte de la entrevista donde se tratan los aspectos más importantes que proporcionan información clara y detallada).
3. Cierre (terminación de la entrevista).

Las reglas que se deben seguir para que esta técnica dé los mejores resultados, son:

- a) Tratar de formular preguntas con frases fácilmente comprensibles.
- b) Actuar con espontaneidad y honestidad.
- c) Escuchar con paciencia y comprensión.
- d) Evitar discutir las consecuencias de las respuestas.
- e) Dar tiempo suficiente para las contestaciones (Medina; 2002).

Se puede señalar que el guión de entrevista plantea una serie de cuestionamientos que posteriormente son contestados por la población asignada y a su vez, permiten verificar las hipótesis de la investigación. Antes de aplicar un guion de entrevista se debe revisar la forma en la que están estructuradas las preguntas, es decir, sus tipos, así como la elección adecuada de las preguntas, y el modo de formularlas.

Según Medina (2002), las preguntas pueden clasificarse en tres categorías: Abiertas, cerradas y de opción múltiple.

Las preguntas abiertas son aquellas que el informante responde con su propio vocabulario dejándolo al libre arbitrio del encuestado.

Las preguntas cerradas se subdividen en dicotómicas y tricotómicas, solo pueden ser contestadas con un “sí” o “no”, y en último caso con un “no sé” o “sin opinión”.

Las de opción múltiple son en cierto modo preguntas cerradas, pero permiten una serie de matices fijados de antemano.

Las reglas más comunes para presentar un cuestionario son:

1. Las preguntas han de ser relativamente pocas.
2. Las preguntas han de estar hechas de tal forma que requieran siempre una respuesta numérica.
3. Deben ser sencillas.
4. Que no levanten prejuicios.
5. Han de ser corroboradas.
6. Deben estar estructuradas de tal forma que contesten directamente al punto de la información deseada. (anexo 2)

3.3. Descripción de la población y la muestra.

Estadísticamente hablando, la población se puede entender como un “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones”. (Hernández y cols.; 2008: 239).

En el presente estudio, la población de estudio está integrada por los alumnos y profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don vasco, A.C; de Uruapan, Michoacán.

Los primeros hacen un total de 430, distribuidos en once aulas; su nivel socioeconómico es medio. En cuanto a los profesores de ese nivel, integran una planta docente de 33 elementos cuyas edades oscilan entre 22 y 65 años.

De la población anterior se seleccionó una muestra, con el fin de optimizar los recursos de investigación. “La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población” (Hernández; 2008: 305).

Para llevar a cabo la realización de esta investigación se encuestaron 36 alumnos de tercer semestre, grupo “A”, del Colegio de Ciencias y Humanidades, de los cuales 22 alumnos son mujeres y 14 son hombres.

Como consecuencia, los profesores encuestados fueron los que impartían alguna asignatura a dicho grupo: siete elementos, en total.

El tipo de muestra empleada fue de tipo no probabilístico, debido a que el grupo de estudio fue seleccionado por criterios internos de la institución, concretamente, del personal directivo del CCH.

3.4. Descripción del proceso de investigación.

Para la realización de esta investigación fue necesario conocer los aspectos más relevantes sobre la motivación y la organización de la clase en el educando, ya que éstas forman parte fundamental para obtener un mayor y mejor proceso de enseñanza aprendizaje en el alumno, a su vez fue necesario conocer la población estudiada para tomar las características más importantes para la aplicación del cuestionario.

El cuestionario fue diseñado para ser contestado en un tiempo aproximado de 20 minutos con la finalidad de evitar que fuera largo y tedioso y así obtener mayor confiabilidad. La aplicación de este cuestionario se realizó en dos momentos para facilitar que los alumnos contestaran de manera más eficaz; en la primera sesión que fue el 30 de septiembre de 2009 se les aplicó un primer cuestionario para evaluar a cuatro de sus siete profesores en las materias de matemáticas, historia, lectura y redacción e inglés. Posteriormente el 12 de octubre del mismo año se evaluaron a los profesores que imparten las asignaturas de física, biología y orientación vocacional.

Se realizó una entrevista dirigida hacia nueve profesores, de los cuales, cada uno de ellos imparte una materia distinta, las preguntas se elaboraron con base en las variables de investigación que son “La organización de la clase y la motivación” dirigida a los alumnos.

Las preguntas que se asignaron para la entrevista de los profesores fueron elegidas de acuerdo con una estructura tal que los reactivos no resultaran confusos, y a su vez facilitaran la apertura para que cada profesor contestara con mayor libertad y confianza cada pregunta.

Para la recolección de datos en esta investigación, se elaboró un cuestionario tentativo de 54 preguntas de las cuales se eligieron 35, ya que éstas fueron las más confiables para medir las variables de investigación. A su vez, estos reactivos se aplicaron a los alumnos con un rango de edad aproximado de 16 a 18 años.

Es importante mencionar que este cuestionario fue estructurado en cuatro partes, la primera parte hace referencia a cómo el profesor menciona los objetivos dentro del salón de clase; la segunda está destinada al desarrollo, que son las actividades que debe plantear el profesor cuando está desempeñando su labor docente dentro del salón de clase; la tercera se refiere a cómo el docente finaliza las sesiones con el grupo, y la cuarta es sobre motivación, donde se miden aspectos de cómo el profesor incentiva al alumno para obtener un mejor aprendizaje.

Este cuestionario se diseñó con tres opciones de respuesta, las cuales son: siempre, algunas veces, y nunca. Se eligió este tipo de preguntas de opción múltiple, ya que facilitan la obtención de datos y el proceso de codificación, asimismo, la información recopilada es más objetiva.

Durante la aplicación de cuestionario, se observó que el grupo encuestado de 3º "A" mostraba un ambiente tranquilo, también estuvo dispuesto a contestar y, en general, a apoyar en la investigación; se sabe que el grupo presenta habitualmente un ambiente cálido y cordial, y a su vez los integrantes manifiestan compañerismo dentro y fuera del salón de clase.

El formato de este cuestionario facilitó la comprensión de las preguntas y respuestas para que éste no resultara difícil y se pudiera leer y entender sin dificultad (Ver anexo 1).

3.5. Análisis e interpretación de resultados.

De acuerdo con los resultados recabados al realizar esta investigación, se sabe que la organización de la clase es aquella que se da en tres momentos: introducción, desarrollo y cierre, ya que estos propician una adecuada planeación y por lo tanto un aprendizaje más eficaz. Por tal motivo, los resultados que se obtuvieron se describen por separado de acuerdo con cada uno de los momentos, y se considera su relación con la motivación en el aprendizaje de los alumnos. Dentro de dichas deducciones, primero se presenta la información teórica para respaldar los resultados obtenidos, posteriormente se muestran los resultados que fueron arrojados a través del cuestionario aplicado a los estudiantes, y como parte final se menciona la información obtenida de la entrevista realizada a los profesores para verificar si los docentes llevan a cabo el proceso de la organización de la clase.

En la parte de introducción se mencionaron siete ítems, de los cuáles el sexto está vinculado con la motivación de los alumnos, a su vez este ítem hace complemento con el inicio que el profesor tiene al momento de comenzar su clase, ya que aspectos como la planificación, el uso de técnicas de enseñanza, la mención de objetivos y la planificación de estrategias hacen que los alumnos obtengan un aprendizaje más significativo. En la segunda etapa, el desarrollo, que es referida a la organización de la clase, surgieron 15 ítems, que van del 8 al 22. El ítem 17 habla de la motivación relacionada con la didáctica de la clase. La parte final de la organización de la clase es el cierre, en donde se presentaron 9 indicadores, que van del 23 al 31.

Como parte esencial para los tres momentos de la organización de la clase, está la motivación, que representa un complemento en el aprendizaje, ya que el alumno motivado llega a presentar un rendimiento apropiado dentro del salón de clase, esto puede ser complementado con la didáctica que utiliza el profesor al momento de impartir la sesión. Los ítems de motivación que van desde el 32 hasta el 35, establecen una conexión con los tres momentos de la clase: el ítem 32 está estrechamente relacionado con el inicio que hace el profesor cuando imparte su sesión, los ítems 33, 34 y 35 hablan del desarrollo de la clase. En esta parte los reactivos más destacados promueven la motivación en los alumnos para obtener un aprendizaje más eficaz y duradero.

Es importante mencionar que los reactivos planteados fueron aplicados a los alumnos de tercer semestre que cursan distintas materias entre las que se encuentran: física, biología, orientación vocacional, matemáticas, historia, lectura y redacción e inglés, lo cual permitió conocer qué aspectos sobre la forma de trabajo de cada profesor, fueron los más relevantes en la investigación.

Los aspectos más favorables que dieron respuesta a las variables de investigación (motivación y organización) son: comenzar puntualmente la clase (ver el anexo 3), mencionar los objetivos de manera clara al inicio de la clase (revisar el anexo 3) planificar estrategias de enseñanza al utilizarla (observar el anexo 4), presentar el plan de trabajo que se va desarrollar durante el curso (confróntese el anexo 5), utilizar técnicas de enseñanza para motivar el aprendizaje (ver el anexo 5), relacionar los temas vistos con la clase anterior (revisar el anexo 6), tener los

conocimientos para dar la clase (observar el anexo 7), exponer los temas de manera que faciliten el aprendizaje (consultar el anexo 8) desarrollar actividades de acuerdo con los temas vistos en clase (examinar el anexo 8), fomentar la participación en la clase (ver el anexo 11), utilizar el lenguaje claro y coherente para explicar la clase (examinar el anexo 12), tener disposición para resolver dudas (observar el anexo 13), evaluar correctamente los temas revisados en clase (revisar el anexo 15), considerar que los criterios para evaluar midan el aprendizaje (ver el anexo 16) y finalmente, reconocer en la clase a los alumnos que se esfuerzan (consultar el anexo 20).

3.5.1. Introducción.

Respecto a los objetivos que el profesor debe mencionar inicialmente dentro del salón de clases, se examina con el reactivo número 2, que hace referencia a la importancia de mencionar los objetivos de manera clara al inicio de la clase, ya que de acuerdo con Díaz-Barriga y Hernández (2005), los objetivos son enunciados que explican con claridad las actividades de aprendizaje y los que se quiere lograr durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

En lo que respecta a los reactivos del 1 al 7, se dice que una buena planeación de clase fomenta que los alumnos obtengan un mejor aprendizaje y asimismo, un profesor eficaz debe utilizar las herramientas necesarias de trabajo para motivar el aprendizaje en los alumnos.

De acuerdo con Nerici (1969), una buena planeación de clase es prever lo que se tiene que realizar antes de impartir ésta, se deben planificar todas las actividades que se van a implementar durante la sesión para evitar caer en una improvisación que puede ser definida como deficiencia profesional por parte del profesor.

En esta investigación se encontró que los profesores comienzan puntualmente su clase, lo cual indica que tienen una responsabilidad en cuanto a los tiempos para impartir la sesión. Esto se hace notar en los datos recabados del cuestionario contestado por los alumnos de tercer semestre, donde mencionan que la materia de matemáticas que obtuvo un puntaje de 35 (ver el anexo 3) es la materia en donde el profesor comienza más puntualmente la clase, lo cual favorece que el alumno muestre más interés en la asignatura y también se da a notar la responsabilidad que tiene en su labor como docente, en cambio el puntaje más bajo que fue de 18 se obtuvo con los profesores que imparten la materias de lectura y redacción e inglés, lo que demuestra que el profesor debe mejorar su trabajo en cuanto al ser puntual en sus clases, es decir, tener una hora exacta para estar dentro del salón de clases y poder comenzar su sesión.

En el reactivo número 2 que hace referencia a mencionar los objetivos de manera clara al inicio de la clase, se obtuvo que la gran mayoría de los profesores mencionan por lo menos lo que se pretende lograr durante el desarrollo de la clase, tales materias que obtuvieron un puntaje alto de 25 son física y matemáticas, y el profesor con el puntaje bajo de 12 es el que imparte la materia de historia (revisar el anexo 3).

El reactivo número 3 se refiere a si el profesor hace una introducción a cada una de las sesiones, en esta pregunta se destaca que para la mayoría de los docentes es importante comenzar la clase con una breve explicación de lo que se pretende realizar durante la sesión, el puntaje más alto de 27 que se obtuvo fue en la materia de orientación vocacional, lo cual describe que el maestro retoma los puntos esenciales que se van a tratar durante el desarrollo de la clase, además de que esto le permite conducir a los alumnos hacia el desarrollo de actividades que se trataran en dicho momento, por otro lado el más bajo con un puntaje de 16 fueron las materias de matemáticas e inglés (observar el anexo 4), lo cual indica que a este profesor le hace falta demostrar el interés por guiar a los alumnos hacia lo que se va a realizar durante la sesión, de lo contrario, esto repercutirá en el aprendizaje de los alumnos ya que puede provocar la desatención hacia el tema que se está tratando.

El reactivo número 4 hace referencia a la forma en la que el profesor planifica sus estrategias de enseñanza para utilizarlas, en el que se ve la importancia de utilizar las herramientas suficientes para propiciar el aprendizaje de sus alumnos; como resultado se obtuvo que todos los profesores que imparten estas materias utilizan las estrategias adecuadas para propiciar el proceso de enseñanza aprendizaje; esto fue más notorio en la materia de física con un puntaje de 30, en cambio en materias como historia, orientación vocacional y biología su puntaje fue de 23 que es relativamente menor. Se puede señalar entonces que se deben variar las estrategias para que el contenido de cada sesión no sea confuso ni monótono (examinar el anexo 4).

El reactivo número 5 hace mención sobre el plan de trabajo que el profesor presenta y que se va desarrollar durante el curso, destaca la importancia que tiene el entregar a tiempo el programa que se pretende realizar. Todos los docentes en cada una de sus materias presentan un plan de trabajo, específicamente el profesor de la materia de física con un puntaje de 35, entrega a los alumnos el plan de trabajo a tiempo para que ellos conozcan las actividades y tengan una noción de lo que se va a realizar durante las sesiones, y el profesor de biología obtuvo un puntaje de 24 que representa el más bajo, indica que no se le da la importancia necesaria para elaborar un plan de trabajo, notándose que este profesor necesita elaborar un plan de trabajo a tiempo y que sea más dedicado para planear lo que se pretende realizar durante el ciclo (examinar el anexo 5).

De acuerdo con el reactivo 7, que indica las actividades que se van a realizar durante la clase. Se considera necesario que los profesores hagan mención del proceso que se va a implementar en las sesiones, esto implica que señalen las actividades que se van a desarrollar y las habilidades que se pretenden lograr. En los resultados que se obtuvieron se destaca al profesor de la materia de física con un puntaje de 26, lo cual significa que tiene un orden y lleva una secuencia para implementar la dinámicas, así como también demuestra el manejo de las actividades para ejercitar su clase, en cambio los maestros que presentan un clase inadecuada y no acorde a las actividades, provocan en el estudiante un aprendizaje no duradero. Esto se ve reflejado en las materias de inglés y matemáticas que su resultado fue uno de los más bajos con un puntaje de 17 (ver el anexo 6).

En cuanto al reactivo número 6, que hace referencia a la utilización de técnicas de enseñanza para motivar el aprendizaje, es importante que el docente despierte la atención del alumno mediante estrategias que le motiven para lograr mejor su enseñanza, esto es, participar como factor primordial para propiciar la motivación dentro del salón de clases. Uno de los profesores que obtuvo el puntaje más alto que fue de 22 fue el que imparte la materia de historia, esto significa que al momento de impartir su clase, éste propicia la motivación de los discentes y logran capturar la atención y perfeccionamiento de su propio aprendizaje. El profesor que imparte la materia de inglés obtuvo el puntaje más bajo que fue de 16, esto indica que sus herramientas no son suficientes para despertar la motivación en el educando (consultar el anexo 5).

La pregunta número 32 se refiere a la manera en que el profesor motiva al grupo para ingresar a su clase, y con base en los resultados arrojados, se obtuvo que el profesor que imparte la materia de física con un puntaje de 23, es quien más incide en motivar a los alumnos para estar dentro del salón de clase, en este caso se denota la importancia que tiene, para este maestro, el educando, ya que propicia su participación y lo ayuda a ser constante en la materia, en cambio el profesor que obtuvo un puntaje de 9, y que imparte la materia de historia, consiguió un puntaje menor y que refleja que al profesor le falta proyectar ante los alumnos el interés en que los discentes se mantengan motivados para permanecer dentro del aula (revisar el anexo 18).

En cuanto a las entrevistas que se realizaron a los maestros, mencionan que al inicio de la clase es necesario manifestar los objetivos con claridad, ya que esto indica la importancia de los temas; algunos otros hacen mención que es necesario entregar un programa a los alumnos para que ellos tengan en claro cuáles son los propósitos a realizar en el semestre.

Los docentes expresan que es importante llevar una dirección en cada uno de los temas que se van a abordar en cada una de las clases, es decir, se plantea con anterioridad el programa, se consideran la fecha y el contenido, no sin antes plantear un objetivo para saber lo que se pretende lograr en cada una de las sesiones.

Por lo tanto, se puede concluir que tanto para los alumnos como para los profesores es importante manifestar los objetivos que se pretenden lograr durante la clase, ya que esto propicia que los discentes puedan comprender y mejorar los temas relacionados con las materias y esto a su vez fomente en ellos un mejor aprendizaje.

3.5.2. Desarrollo.

La forma en la que el profesor organiza las clases favorece que los alumnos puedan adquirir un aprendizaje significativo, ya que es importante utilizar la enseñanza para mejorar su capacidad cognitiva.

El docente decide de qué manera trabajar cada una de las sesiones, esto es, hacer que los alumnos trabajen de manera individual o realicen trabajo colaborativo

entre ellos mismos, tomando en cuenta que estas actividades siempre deben tener implícito un objetivo a lograr.

Zarzar (1997) hace referencia a que el profesor debe fijar las condiciones para que los alumnos analicen los contenidos vistos durante el curso, requiere verificar que éstos hayan aprendido los contenidos necesarios, y en caso de que esta condición no se cumpla, tener los elementos suficientes para modificar el plan de trabajo, con el fin de sustituir aspectos menos importantes por otros más eficientes.

El reactivo 8 hace referencia a relacionar los temas vistos con la clase anterior. De las siete materias que se evaluaron con sus respectivos profesores, se obtuvo que quien imparte la materia de física con un total de 26 de 36 puntos, lo cual indica que el profesor hace un seguimiento de los temas vistos en clases anteriores y por lo tanto, logra que los alumnos relacionen los contenidos revisados para obtener así un aprendizaje significativo, en tanto que el profesor que obtuvo el puntaje menor es el de la materia de inglés, ya que su promedio fue de 17, esto indica que los alumnos no encuentran una estrecha relación entre los contenidos vistos anteriormente y los que se están revisando en la sesión en turno (consultar el anexo 6).

Es importante que un profesor utilice diferentes estrategias para lograr que el alumno aprenda de manera más significativa, lo cual se hace notar en el reactivo número 9, ya que de acuerdo con el cuestionario aplicado a los alumnos, el profesor que obtuvo un mayor puntaje es el que tiene a cargo la clase de orientación

vocacional, con un puntaje de 25, lo cual indica que considera la importancia de relacionar los temas vistos en clase con una situación real, así permite que el alumno pueda relacionar la materia con un acontecimiento concreto y obtener sus propias experiencias y aprendizajes; en cambio el profesor con el puntaje más bajo fue el que imparte la materia de inglés, con un total de 11 de 36 puntos (revisar el anexo 7), con ello demuestra que las herramientas que utiliza no están favoreciendo el aprendizaje de los alumnos, debido a que el maestro no enriquece los contenidos de la materia.

La importancia de que un profesor tenga los conocimientos suficientes para impartir sus clases favorece en los alumnos el desarrollo de algunas habilidades como la atención, y de esta manera, se logra que sean capaces de conocer información que consideren pertinente para mejorar su aprendizaje. En el reactivo 10, que retoma este aspecto, el profesor que obtuvo el puntaje más alto, de 35 puntos, fue el que imparte la materia de lectura y redacción, lo que hace notar que cuenta con los conocimientos suficientes que se están revisando dentro de la materia para manejarlos con sus alumnos. El docente que obtuvo un puntaje de 27 fue el de orientación vocacional, que es el más bajo y por lo tanto, se hace notar que requiere de un conocimiento más amplio para explicar adecuadamente su clase (consultar el anexo 7).

La manera en que un profesor expone los temas para facilitar el aprendizaje de los alumnos puede resultar muy efectiva para alcanzar los objetivos, es decir, para dar a conocer información nueva a los estudiantes. En el reactivo número 11 los

maestros que obtuvieron el mayor puntaje son los que se encargan de las materias de matemáticas e historia, quienes lograron un promedio de 24 de 36 puntos, esto significa que tienen gran facilidad para estar al frente de un grupo y transmitir sus conocimientos de manera clara, coherente y adecuada, en tanto que el docente que imparte la materia de lectura y redacción logró el puntaje más bajo con un total de 19; se puede observar que este profesor no posee de manera efectiva un discurso sobre el tema que se está tratando y por lo tanto los objetivos no pueden llegar a ser concluidos de manera eficaz (consultar el anexo 8).

La forma en la que el profesor desarrolla actividades de acuerdo con los temas vistos en clase propicia nuevas habilidades como la lectura, la comprensión, la estructuración, la elaboración de herramientas de apoyo y el trabajo en equipo. De acuerdo con lo que dice el reactivo número 12, el profesor que imparte la materia de física fue quien obtuvo un puntaje mayor: de 26, ello refleja que el docente dirige la realización de actividades que llevan a los alumnos a mejorar su capacidad cognitiva de tal manera que la teoría se pone en práctica. En cambio, los docentes de orientación vocacional e historia tuvieron los puntajes más bajos, con un total de 23 de 36 (revisar el anexo 8) ya que al parecer les hace falta reforzar los temas que se ven en clase, y por lo tanto propiciar que dichos contenidos queden claros, para que el alumno tenga la oportunidad de desarrollar sus conocimientos aprendidos.

La manera en la que el profesor utiliza las herramientas adecuadas para impartir su clase ocasionan que favorezcan el aprendizaje de los alumnos, a esto hace referencia el reactivo número 13, que de acuerdo con el cuestionario, el

profesor que imparte la materia de historia obtuvo un puntaje mayor, que fue de 28, lo que indica que sí le es importante utilizar algunos instrumentos necesarios para mantener la atención del educando y así lograr mejores conocimientos en ellos, en cambio el profesor de inglés fue el docente con el promedio más bajo: un total de 12 (consultar el anexo 9), lo cual describe la falta de uso de herramientas, además de la creatividad e imaginación para poder impartir su clase de una forma más atractiva y llamativa.

Es importante que en el momento en que el educador desarrolla su clase, la haga de manera dinámica ya que así se atrae más la atención de los alumnos y se genera el interés por aprender. Con base en los resultados que se obtuvieron en la pregunta 14, se puede mencionar que el profesor de la materia de orientación vocacional es considerado por los alumnos como uno de los que hacen más dinámica la clase, es decir, busca la manera más apropiada para proyectar la clase a sus alumnos, ya que obtuvo un total de 13 puntos; por otra parte, quien obtuvo el puntaje más bajo, con un promedio de 5, fue el docente que imparte la clase de matemáticas. Esto indica que es una materia en la que se debe implementar las dinámicas necesarias para favorecer el aprendizaje de los alumnos, de lo contrario se va deteriorando la calidad del aprendizaje del discente, y como consecuencia que éste aprenda de una manera menos significativa y duradera (revisar el anexo 9).

Un adecuado profesor utiliza diferentes estrategias para propiciar el ambiente dentro del aula, y favorecer el aprendizaje, una de ellas es el trabajo en equipo, ya que con esta forma de trabajo se logra que el estudiante comprenda los conceptos

con ayuda de los demás compañeros, además de fomentar y debatir ideas entre ellos; a este aspecto hace referencia el reactivo 15, en el cual, el profesor que obtuvo el puntaje más alto alcanzó un promedio de 30 y se encarga de la materia de matemáticas, y que por lo tanto demuestra que es importante variar el uso de actividades y el desarrollo de dinámicas para que el ambiente dentro del aula sea más enriquecedor, a diferencia del profesor de inglés que logró un puntaje de 4, el cual fue menor al de los demás profesores; en esta situación se refleja que el ambiente que propicia con el uso de las técnicas no es tan favorable debido a monotonía de éstas (revisar el anexo 10).

Cuando el profesor utiliza ejemplos que se relacionan con los contenidos de las materias, favorece que los alumnos recuerden sus clases con mayor facilidad y por lo tanto, el aprendizaje llega a ser más duradero y eficiente. De acuerdo con el reactivo número 16, el profesor que imparte la materia de física es quien obtuvo el puntaje más alto con un total de 22, ya que en esta materia se implementa la utilización de materiales que llevan al alumno a ejercitar sus propios conocimientos. El maestro de matemáticas, quien consiguió un puntaje de 15, se considera uno de los maestros con resultados más bajos, ya que de acuerdo con los alumnos, es quien menos emplea ejemplos durante la clase, esto significa que en la materia no se relacionan los temas vistos en otras asignaturas, tampoco se utilizan los ejemplos necesarios que permitan que el educando eleve su capacidad cognitiva (examinar el anexo 10).

La forma de trabajar de los alumnos dependerá del modo en que los profesores utilicen recursos didácticos que faciliten el aprendizaje, a esto hace alusión el reactivo 18, en el que se observa que el maestro que imparte la materia de física es quien alcanzó el promedio más alto: de 20 puntos; con ello se puede aseverar que estos recursos atraen la atención, siempre y cuando se dé un uso adecuado de ellos, de tal manera que proporcionen información concreta y visual. El profesor que obtuvo el puntaje más bajo es el de la materia de matemáticas, con 10 puntos (consultar el anexo 11); esta situación señala el escaso uso de los materiales y eso trae consigo que la clase sea cansada y a la vez difícil, lo que desvía el objetivo principal de la sesión.

Emplear un lenguaje claro y coherente propicia que los alumnos comprendan lo que el profesor está explicando durante la clase, en el reactivo número 19, que aborda ese aspecto, el profesor de matemáticas fue quien logró un puntaje mayor: 34 de 36, lo cual indica que el lenguaje que el docente utiliza para presentar su sesión es un recurso que emplea para aportar información y realizar aclaraciones a los alumnos, así como para orientarlos durante el proceso de enseñanza aprendizaje; en cambio, el docente que obtuvo el menor puntaje, con un total de 20, se encarga de la materia de biología, esto refleja de él, que tiene dificultades para darse a entender o saber cómo explicar un tema determinado, de acuerdo con la sesión que se esté llevando a cabo (ver el anexo 12).

Es importante que el profesor fomente a sus alumnos la participación fuera del salón de clases mediante viajes, excursiones o paseos para complementar el

aprendizaje. Esto se puede observar en el reactivo número 20, en el cual el profesor que obtuvo el puntaje más alto es el que imparte la materia de lectura y redacción con un total de 3 de 36, lo cual propicia que el alumno se involucre en actividades que resulten benéficas para su aprendizaje, en tanto que el profesor que no implementa ninguna actividad extraescolar es el de orientación vocacional, lo cual refiriere la nula participación de actividades que puedan servirle al alumno como una forma dinámica y practica de aprender más significativamente. Cabe destacar que de acuerdo con los resultados que se arrojaron se pudo observar que la mayoría de los profesores no realizan viajes o paseos para complementar el aprendizaje, es decir, que no fomentan la participación para realizar actividades fuera del salón de clase (revisar el anexo 12).

El reactivo número 21 hace alusión a generar un ambiente de confianza que permita el intercambio de ideas, lo cual hace que los alumnos expresen sus ideas de manera analítica y puedan debatir ideas entre ellos, por lo tanto, los resultados que se obtuvieron en este reactivo denotan que el profesor que imparte la materia de inglés con un puntaje de 28, es el más alto, con ello logra que los alumnos escuchen de manera respetuosa las opiniones de los demás, para enriquecer cada vez más los conocimientos adquiridos por cada uno de ellos; por otra parte, el profesor con el puntaje más bajo es el de la materia de historia, quien consiguió un total de 12, lo cual indica que este profesor necesita proyectar ante sus alumnos la confianza necesaria para trabajar y resolver las inquietudes de cada uno de ellos (observar el anexo 13).

El reactivo 22 hace mención a la disposición que tiene el profesor para resolver las dudas, en este caso es necesario que el profesor tome en cuenta los cuestionamientos que los alumnos le hacen, así como la forma en la que contesta a las preguntas, estos resultados fueron más notorios con el educador que se encarga de la materia de inglés, cuyo un puntaje total fue de 30, por lo tanto éste es uno de los maestros con una puntuación alta, ya que responde de manera adecuada, coherente y constructiva a los cuestionamientos para que el grupo pueda comprender; en cambio, el profesor con el promedio más bajo es el de orientación vocacional, con un puntaje de 22, lo cual muestra la falta de conocimiento y capacitación que al parecer tiene respecto a la materia que imparte (revisar el anexo 13).

Sobre el reactivo número 17, que se refiere a la manera en que el profesor fomenta la participación en la clase, es importante hacer mención que el docente debe propiciar el interés y el esfuerzo para lograr que los estudiantes participen de manera activa, ya que debe desempeñar un papel de guía en las diferentes situaciones que se presenten dentro del aula. De acuerdo con los resultados arrojados en el cuestionario aplicado, se puede observar que los maestros con los puntajes más altos en este reactivo son los que se encargan de impartir las materias tanto de historia como de lectura y redacción, con un puntaje de 27, lo cual hace suponer la motivación que proyectan al momento de exponer su clase, lo que a su vez favorecería que propicien que el aprendizaje sea más efectivo y duradero; en comparación, el profesor de la materia de orientación vocacional que obtuvo un total de 23 puntos, lo cual nos indica que para los alumnos este maestro es el que menos

fomenta la participación en clase, y por lo tanto no permite que el alumno desarrolle una motivación satisfactoria ante las actividades que se le presenten (revisar el anexo 11).

Cuando un profesor motiva en las actividades que se realizan dentro del salón de clases, se debe a la buena estimulación y orientación que se le da al educando. Esto se puede observar en los datos obtenidos del reactivo 33, en el cual los profesores con mayor puntaje son los que imparten las materias de física y biología, quienes obtuvieron como promedio el 22 aciertos de 36, esto representa que el educando es una persona activa y curiosa, capaz de trabajar o estudiar de manera exitosa, a causa de que se ha inculcado en él un deseo competitivo para resolver problemas por sí solo. También se puede detectar que el maestro de la materia de historia es uno de los docentes con el menor puntaje: 15 de 36 (revisar anexo 19) lo que manifiesta su capacidad limitada para implementar dichas actividades que fomenten la motivación y, por ello, se ocasiona que los alumnos no participen de manera autónoma y decisiva en las actividades que se van a realizar durante la clase.

Dentro del proceso educativo, es necesario que el profesor presente actividades interesantes y atractivas para facilitar el aprendizaje, ya que éstas logran potenciar su capacidad cognitiva y de esta manera cumplir el objetivo que se tiene. De acuerdo con el reactivo 34, el maestro que imparte la materia de física obtuvo el puntaje más elevado que fue de 19, esto indica la buena planeación de dinámicas en las cuales se le da la oportunidad al educando de vivenciar y participar de forma

cooperativa para alcanzar un aprendizaje que sea favorable y aplicable en su vida cotidiana; esto contrasta con el resultado del profesor de matemáticas, quien obtuvo un puntaje bajo: de 9 puntos, lo que indica que las actividades que presenta no son del todo favorables para su proceso de enseñanza aprendizaje, también revela la falta de actividades creativas que son importantes para que el alumno se involucre de manera eficaz con los conceptos y contenidos que se revisan dentro del salón de clases (examinar el anexo 19).

El profesor debe reconocer a los alumnos que se esfuerzan dentro del salón de clase ya que de esta forma se propicie una mayor y mejor participación activa dentro del aula. Este apartado hace referencia al reactivo número 35 en el que el profesor que imparte la materia de matemáticas obtuvo el mayor puntaje, que fue de 25, lo que indica que incentivar al alumno constante y adecuadamente lo ayuda a enriquecer sus conocimientos, además de aumentar sus deseos de participar y ser escuchado. El maestro que se encarga de la materia de historia consiguió, en contraparte un puntaje de 16, que es el más bajo de este reactivo y muestra que le hace falta la utilización de reforzamientos en sus clases para que los discentes tengan una mayor motivación y una participación activa, además de verse involucrados en actividades de clase (observar el anexo 20).

En lo que respecta a los datos que se encontraron en las entrevistas realizadas a los docentes, es necesario enfatizar que éstos propician que los alumnos comprendan el valor del nuevo aprendizaje, mencionando que desarrollen los temas correspondientes y busquen una relación entre ellos.

Según sus respuestas, promueven que se establezcan relaciones de los contenidos tratados en la clase con los revisados anteriormente, mencionan que vinculan temas que se están revisando en otras materias y éstos les sirven para potencializar el aprendizaje, así como también hacen referencia a que todos los temas tienen una secuencia.

Los profesores ubican adecuadamente la clase en una secuencia didáctica. Todos ellos utilizan, según lo que expresaron en las entrevistas, los materiales didácticos necesarios para fomentar el aprendizaje, entre ellos el pintarrón, rotafolio, películas, grabadoras, libros de texto, carteles, proyector de cañón, acetatos y dibujos.

Los profesores consideran que los materiales motivan al alumno en su aprendizaje, ya que esto les permite variar su exposición y además practicar lo revisado en clase.

Los docentes, según lo expresado en la información que proporcionaron, aplican las estrategias de enseñanza en las cuales los alumnos trabajan de manera individual y logran con ello concentración e independencia, hacen énfasis en que se les asigna una investigación previa de los temas a revisar para posteriormente realizar ejercicios y obtener de esa manera un mejor análisis.

Dentro del salón de clase los profesores estimulan y refuerzan la participación activa de todos, la mayoría de ellos toma en cuenta el trabajo individual y de equipo

con puntos que equivalen a un porcentaje de la calificación parcial, que no especificaron numéricamente; otros de ellos promueven actividades que crean confianza para que las dudas grupales sean contestadas y utilizan puntos como incentivo para promover la participación.

En lo que respecta a la forma en la que el alumno participa, los profesores mencionan que este tipo de intervención individual no es del todo favorable, ya que algunas veces falta el interés hacia las actividades que se están realizando.

La forma en que los profesores motivan a los alumnos para que participen durante las clases se da a través de preguntas lanzadas por los primeros, es decir, a través de preguntas directas y específicas para cada estudiante, con las que se aprecia en ellos la atención y el interés; algunos otros maestros mencionan que el debate hace que los alumnos opinen de manera personal, argumentando su respuesta.

Durante el transcurso de la clase, los docentes resuelven dudas a los alumnos contestando de manera clara y coherente a lo que se pregunta, esto permite explicar las dudas que se tienen acerca de los temas revisados en clase.

En lo que respecta al desarrollo de la clase, se puede concluir con base en las entrevistas y los cuestionarios, que generalmente los profesores desarrollan de manera adecuada cada una de las sesiones impartidas a sus alumnos; destacando que aquéllos tienen los conocimientos para dar la clase, y desarrollan actividades de acuerdo con los temas vistos en la misma; estas características hacen que los

docentes se desempeñen adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario destacar que la característica más baja en la que los docentes obtuvieron un puntaje mínimo fue en la de realizar viajes o paseos para implementar el aprendizaje, lo cual se sugiere que los profesores utilicen con mayor frecuencia ese recurso para motivar a los alumnos a reforzar su aprendizaje.

3.5.3. Cierre.

Es la parte final que realiza el profesor en la sesión de clase, esta etapa lleva implícita la verificación del logro de los objetivos, del adecuado desarrollo de las actividades y la retroalimentación de cada sesión. En el cierre se corrobora el grado de aprovechamiento que los alumnos han obtenido durante las clases.

De acuerdo con Aguirre (1986), en la finalización o término de la clase se realizan de manera funcional algunos procedimientos conducidos por el profesor hacia los alumnos.

En este proceso final, el profesor hace un resumen de los datos esenciales del tema visto, además, selecciona los datos más importantes y significativos presentados durante el transcurso de la clase, para efectuar un análisis adecuado para tener una apropiada conclusión.

Cuando el profesor concluye su clase a tiempo, los alumnos demuestran un mayor interés y prestan mejor atención al momento de finalizar su clase, a esto hace

referencia el reactivo 23, en el cual el profesor con el puntaje mayor es el de la materia de inglés con un promedio de 32, esto provoca que los educandos tengan una mejor perspectiva del profesor, de tal manera que ellos consideran que el maestro concluye en un momento adecuado su clase, sin rebasar el tiempo que le corresponde. A diferencia del profesor de física que es el que obtuvo un puntaje menor a los demás maestros, ya que sólo consiguió un total de 12 puntos, en esta materia los alumnos tienen una concepción del maestro no tan adecuada ya que no finaliza la clase en los tiempos que se debe hacer un cierre (consultar el anexo 14).

En lo que respecta al reactivo número 24, que señala si el profesor realiza un repaso de lo visto en clase, es necesario mencionar que esto es fundamental, ya que es indispensable recapitular e integrar los temas que han sido trabajados por los alumnos; en los resultados de este reactivo se observa que dos de los profesores que más realizan el repaso de lo visto en clase son los que imparten las materias de biología y matemáticas, quienes lograron un total de 17 puntos de 36, es decir, que a estos maestros les interesa conocer que tanto comprendió y aprendió el alumno para poder darse cuenta si la explicación del tema fue la adecuada; en contraste, el profesor de orientación vocacional que obtuvo el puntaje menor que es de 13, esto indica la falta de planeación y organización para cerrar y concluir su clase, para hacer factible rescatar los principales conceptos que se revisaron y preguntar a los educandos qué tan clara ha quedado la explicación (examinar el anexo 14).

Cuando un profesor termina un tema y destaca los conceptos esenciales durante el desarrollo de la clase, fomenta que los alumnos adquieran el aprendizaje

efectivo, que obtengan un conocimiento más completo e integrador de la materia o del tema visto dentro del aula, a esto hace mención el reactivo número 25 que de acuerdo con el cuestionario aplicado, el profesor que obtuvo el puntaje mayor es el que imparte la materia de matemáticas, con un total de 22 puntos, lo cual señala que el docente hace destacar los conceptos más relevantes del tema para así dejar en claro la información que se va logrando y corroborar el aprovechamiento de los discentes. En la asignatura de orientación vocacional, por el contrario, el maestro obtuvo un puntaje de 12, que fue uno de los profesores más bajos en este reactivo, con ello reflejan no tener los elementos suficientes y de acuerdo con la investigación, es necesario sustituir aspectos superfluos por otros más eficientes (ver el anexo 15).

El docente debe evaluar correctamente los temas revisados en clase, esto ayuda a detectar los aciertos y las deficiencias que los alumnos obtienen durante el desarrollo de cada tema, a ese respecto, el reactivo 26 hace mención a lo descrito anteriormente, en este punto destaca el profesor que imparte la materia de física ya que obtuvo el puntaje más alto que es de 30; este educador corrobora su enseñanza mediante actividades que realiza al término de cada clase, como la realización de ejercicios, cuestionarios o por medio de una retroalimentación con los propios alumnos. En cambio, el maestro que obtuvo un puntaje menor es el que se encarga de la orientación vocacional, quien obtuvo un total de 24, aunque no es un promedio bajo, pero es necesario comprobar si la evaluación que se está tomado en cuenta es la apropiada para todos los contenidos repasados (considerar el anexo 15).

Es importante que el profesor considere los criterios para evaluar el desarrollo de las actividades y los temas que implementa dentro del aula, ya que éstos ayudan a medir el aprendizaje de los alumnos, en el reactivo 27, el profesor que obtuvo el puntaje más alto, con un total de 27 puntos, es el encargado de impartir la materia de física, este resultado muestra que el docente efectúa una corroboración de objetivos, además de que detecta el grado de aprovechamiento que los alumnos han obtenido durante las clases. Quien obtuvo el menor puntaje, que es de 21, es el de la asignatura de lectura y redacción. Aunque es importante mencionar que en este reactivo no hubo mucha variabilidad en cuanto a los resultados que se obtuvieron (consultar el anexo 16), según la investigación realizada, es primordial conocer si se han alcanzado los objetivos de aprendizaje y si existe la eficacia de los métodos y recursos utilizados en dichas evaluaciones.

Dentro del salón de clases el profesor es el encargado de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, por lo tanto debe generar reflexiones de los temas revisados durante cada una de las sesiones, de esto hace mención el reactivo 28, en el que se observa que el docente que más genera reflexiones es el que imparte la materia de lectura y redacción, ya que tiene un total de 20 puntos, por lo cual se deduce que este profesor incita a los educandos para hacer de ellos personas autocríticas y capaces de tomar decisiones por sí mismos. A diferencia del profesor de inglés, que como se puede verificar es uno de los maestros con un puntaje más bajo, que es de 13 (observar el anexo 16); respecto a la información encontrada este profesor debe generar en sus alumnos la habilidad de analizar adecuadamente el trabajo realizado.

Calificar los trabajos que realizan los alumnos dentro del salón de clase es una forma de verificar si el objetivo de la sesión se está cumpliendo correctamente, esto se pudo detectar en la pregunta 29; en ella, el profesor que imparte la asignatura de física obtuvo el puntaje más alto: 24 puntos de 36, por consecuencia, se hace notar que los aspectos que se están revisando durante la clase quedan claros para el alumno, además de que se atienden todas las posibles dudas que se pudieron generar durante la clase, a comparación del docente de matemáticas que obtuvo un menor puntaje, el cual fue de 11; esto que indica que se debe realizar una explicación más detallada de los ejercicios y contenidos de la materia (revisar el anexo 17).

En el reactivo 30, que hace referencia a la retroalimentación del aprendizaje en los alumnos, es importante destacar que el profesor debe cerciorarse al final de cada clase si realmente el tema fue claro y comprendido por los educandos. En este reactivo los resultados indican que el profesor de física tiene un puntaje mayor al de las demás materias: de 21 puntos; de ésta manera se verifican el aprendizaje de los alumnos y las actividades de enseñanza de una manera efectiva, a diferencia de los docentes que se encargan de las asignaturas de orientación vocacional e inglés con un total de 15 puntos, esto indica que los profesores deben retomar de manera clara y concisa los aspectos más sobresalientes que se analizaron en la clase, lo cual ayuda a que el alumno despeje las dudas que considere importantes para potencializar su propio desarrollo (examinar el anexo 17).

Al término de la clase el maestro verifica que se haya cumplido el objetivo, en esta última parte el profesor hace un resumen de los datos esenciales del tema visto, además, selecciona los conceptos que considera más importantes y que fueron presentados durante el transcurso de la clase, en función de ello se realiza un análisis adecuado para tener un buen cierre o conclusión, lo cual se puede observar en el reactivo 31, en el que el profesor que obtuvo el mayor puntaje fue el de matemáticas con una puntuación de 18, lo cual significa que corrobora de manera crítica el cumplimiento de los objetivos, es decir, se interesa por preguntar a sus alumnos qué tanto aprendieron durante el transcurso de esa sesión, también utiliza como indicador el desempeño que los discentes tienen al realizar dichas actividades; en comparación, el maestro que imparte la asignatura de biología obtuvo un puntaje de 11, se hace notar que a este profesor le hace falta realizar una retroalimentación junto con los alumnos para despejar las dudas que ellos tienen y que a final de cuentas resulta necesario resolverlas para obtener un mejor aprendizaje (consultar el anexo 18).

De acuerdo con la entrevista que se realizó a los profesores y que hace énfasis en resolver dudas que los alumnos exponen, algunos docentes mencionan que las responden de una manera constante, que son claros y coherentes con las explicaciones según los cuestionamientos que el alumno plantea.

Al final de cada sesión, según afirman, se aclaran dudas y se da una breve explicación del objetivo mencionado al inicio de la clase.

De acuerdo con lo descrito anteriormente, se puede observar que el cierre es uno de los procesos más importantes de la organización de la clase, ya que el profesor debe dejar en claro lo que se pretendió lograr con la sesión. De esta manera el profesor facilita que los alumnos comprendan y desarrollen buenos criterios respecto al tema revisado, es decir, que no haya dudas ni cuestionamientos sobre lo que se examinó.

CONCLUSIONES

Con base a la investigación realizada se comprobó la hipótesis de investigación, que habla de la relación que existe entre la organización de la clase aplicada por el docente y la motivación del alumno en el aprendizaje, puesto que en el grupo de tercer semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades es importante para los alumnos y maestros una buena planeación de clase, ya que ésta determina notablemente el aprendizaje significativo de los educandos.

El objetivo particular número uno, que se refiere al concepto de la organización de la clase, se cumple en el capítulo dos, al mencionar en él que es una forma de ordenar de manera racionalizada y analítica el comienzo de una clase, así como también es una previsión de lo que tiene que llevarse a cabo durante el desarrollo de cada sesión.

El segundo objetivo particular, que consistió en destacar los momentos de la organización de la clase, tuvo respuesta al revisar la información teórica del capítulo dos, que señala los tres pasos de tal organización, que son: introducción, desarrollo y cierre, así como las características de cada uno.

El tercer objetivo particular que habla sobre definir el concepto de motivación, se cumplió cabalmente debido a la bibliografía con la que se contó, la cual permitió revisar varias definiciones que se incluyeron en el primer capítulo.

Respecto al cuarto objetivo particular, en el que se programó conocer la relación que existe con el proceso de enseñanza aprendizaje, se cumplió al analizar la información teórica que se presenta en el capítulo uno, ya que para los alumnos es indispensable tener una motivación para llevar a cabo un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje y así construir su propio conocimiento.

El quinto objetivo particular, que planteó determinar la motivación del alumno en los momentos de la organización de la clase, en el tercer semestre, grupo “A” del Colegio de Ciencias y Humanidades, se verificó con los datos obtenidos del instrumento metodológico a partir de la recolección de datos aplicados en la investigación, a partir de un cuestionario y una entrevista, con el fin de detectar cómo se estructura la organización de la clase de un docente.

Al sexto objetivo particular se le da respuesta en el capítulo número tres, en el que se establece la relación de cada momento de la organización de la clase con la motivación del alumno, ya que de acuerdo con los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, se obtuvo que la motivación del discente es importante para implementar una adecuada organización de la clase, esto a su vez se complementa con las actividades como las dinámicas, prácticas y la utilización de material didáctico que permiten que los educandos conozcan y se involucren de manera tangible en el tema que se está tratando.

Finalmente, el objetivo general que plantea detectar la influencia de la organización de la clase que tiene el profesor en la motivación del alumno, se

cumplió al determinar la relación que existe entre las variables de la motivación y la planeación u organización, ya que de acuerdo con los resultados recabados de esta investigación, se puede afirmar que los alumnos requieren de una motivación y planeación por parte del docente para de esta manera obtener mejores resultados en su aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Lora, María Esther (1986)
Manual de didáctica general: curso introductorio
Edit. Anuies. México.

Alonso Herrero, José Antonio (1999)
Metodología
Edit. Limusa S.A de C.V. México, D.F.

Alves de Mattos, Luiz (1990)
Compendio de didáctica general.
Edit. Kapelusz. Argentina.

Anderson, John. (2001)
Aprendizaje y memoria
Edit. McGraw – México

Ardila Romero, Rubén. (1981)
Psicología del aprendizaje
Edit. Siglo Veintiuno. México

Bisquerra, Rafael. (1989)
Métodos de Investigación Educativa
Edit. CEAC, S.A. Barcelona España.

Cofer, Appley. C. N. (2007)
Psicología de la motivación: Teoría e investigación
Edit. Trillas. México.

Díaz-Barriga Arceo, Frida; Hernández Rojas, Gerardo. (2005)
Estrategias docentes para un aprendizaje significativo
Edit. McGraw – Hill. México.

Estévez Nénninger; Ety, Haydeé (2005)
Enseñar a aprender
Edit. Paidós. México.

Gray, Peter. (2008)
Psicología una nueva perspectiva
Edit. McGraw – Hill. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2008)

Metodología de la Investigación
Edit. McGraw Hill. México

Labinowicz, Ed. (1998)

Introducción a Piaget pensamiento aprendizaje enseñanza.
Edit. Addison-wesley. Wilmington, Delaware, E.U.A

Mankeliunas, Mateo V. (2003)

Psicología de la motivación.
Edit. Trillas, S.A. de C.V. México.

Medina Cervantes, Sonia (2002)

Proceso metodológico de la investigación.
Edit. UNAM. México. D. F.

Moraleda, Mariano (2000)

Psicología del desarrollo
Edit. Alfaomega. México. D. F.

Morris, Charles G. (2001)

Introducción a la Psicología
Edit. Pearson educación. México.

Nérici, Imídeo Giuseppe (1969)

Hacia una didáctica general dinámica
Edit. Kapelusz. Argentina.

Palmero, Francés. (2002)

Psicología de la motivación y la emoción
Edit. McGraw-Hill. Madrid.

Papalia, Diane E. (2005)

Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Edit. McGraw – Hill. México.

Valenzuela González, Jaime Ricardo. (2004)

Evaluación de instituciones educativas.
Edit. Trillas. México.

Zalapa Ríos, Héctor Raúl. (2004)

Historia y filosofía.
Uruapan Michoacán.

Zarzar Charur, Carlos (1997)
Habilidades básicas para la docencia.
Edit. Patria. México.

Zarzar Charur, Carlos (2000)
La didáctica grupal.
Edit. Progreso, S.A de C.V. México. D.F.

Tesis

Bedolla Miranda, José Gabriel (2004)
La relación afectiva maestro-alumno y su influencia en el aprendizaje significativo.
Tesis Escuela de Pedagogía. Universidad Don Vasco.

Fabián Silva, Verónica (2006)
La Motivación en el rendimiento a nivel preparatoria.
Tesis Escuela de Pedagogía. Universidad Don Vasco.

Otras fuentes

<http://www.ciget.pinar.motivacion.mx/>

ANEXOS



CUESTIONARIO

LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE COMO FACTOR DOCENTE QUE DETERMINA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO POR APRENDER.

Propósito: Los datos recabados de esta investigación servirán de apoyo para elaborar una tesis profesional de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.

Objetivo: Identificar si la organización de la clase es un factor relacionado al profesor que determina la motivación del alumno por aprender.

Instrucciones: De acuerdo al desempeño de tus profesores elige la respuesta adecuada.

Si tienes alguna duda pregunta a la persona que te entregó este cuestionario.

Tus respuestas serán anónimas y confidenciales. Tienes aproximadamente 20 minutos para contestar.

MI PROFESOR:

Inicio.

1. Comienza puntualmente su clase.
2. Menciona los objetivos de manera clara al inicio de la clase.
3. Hace una introducción a cada una de las sesiones.
4. Planifica sus estrategias de enseñanza.
5. Presenta el plan de trabajo que se va a desarrollar durante el curso.
6. Utiliza técnicas de enseñanza para motivar mi aprendizaje.

7. Indica las actividades que se van a realizar durante la clase.

Desarrollo.

8. Relaciona los temas vistos con la clase anterior.

9. Relaciona la materia con un acontecimiento de la vida real.

10. Tiene los conocimientos para dar la clase.

11. Expone los temas de manera que faciliten mi aprendizaje.

12. Desarrolla actividades de acuerdo a los temas vistos en clase.

13. Utiliza herramientas (cuestionarios, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, presentaciones, imágenes) que favorezcan mi aprendizaje.

14. Hace dinámica la clase.

15. Organiza el trabajo en equipo.

16. Utiliza ejemplos que se relacionan con los contenidos de las materias.

17. Fomenta la participación en la clase.

18. Utiliza recursos didácticos que facilitan el aprendizaje.

19. Utiliza el lenguaje claro y coherente para explicar la clase.

20. Realiza viajes o paseos para complementar el aprendizaje.

21. Genera un ambiente de confianza que permite el intercambio de ideas.

22. Tiene disposición para resolver mis dudas.

Cierre.

23. Concluye su clase a tiempo.

24. Realiza un repaso de lo visto en clase.

25. Cuando termina un tema destaca los conceptos esenciales.

26. Evalúa correctamente los temas revisados en clase.
27. Los criterios que emplea el profesor para evaluar miden el aprendizaje.
28. Genera reflexiones de los temas.
29. Califica los trabajos que se realizan durante la clase.
30. Retroalimenta el aprendizaje de los alumnos.
31. Al término de la clase, verifica que se haya cumplido el objetivo.

Motivación.

32. Me motiva para entrar a su clase.
33. Me motiva para participar en las actividades de clase.
34. Presenta actividades interesantes y atractivas para facilitar el aprendizaje.
35. Reconoce en su clase a los alumnos que se esfuerzan.

GUIÓN DE ENTREVISTA



LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE COMO FACTOR DOCENTE QUE DETERMINA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO POR APRENDER.

Propósito: Los datos recabados de esta investigación servirán de apoyo para elaborar una tesis profesional de la licenciatura en Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C., con la finalidad de conocer la forma de trabajo que se tiene con los alumnos dentro del salón de clases.

- 1.- ¿Manifiesta con claridad los propósitos de la clase?

- 2.- ¿Propicia que los alumnos comprendan el valor del nuevo aprendizaje?

- 3.- ¿Orienta adecuadamente a los alumnos hacia los objetivos propuestos?

- 4.- ¿Promueve que se establezcan relaciones de los contenidos tratados en esta clase con otros contenidos tratados anteriormente?

- 5.- ¿Estructura adecuadamente la clase con base en una secuencia didáctica?

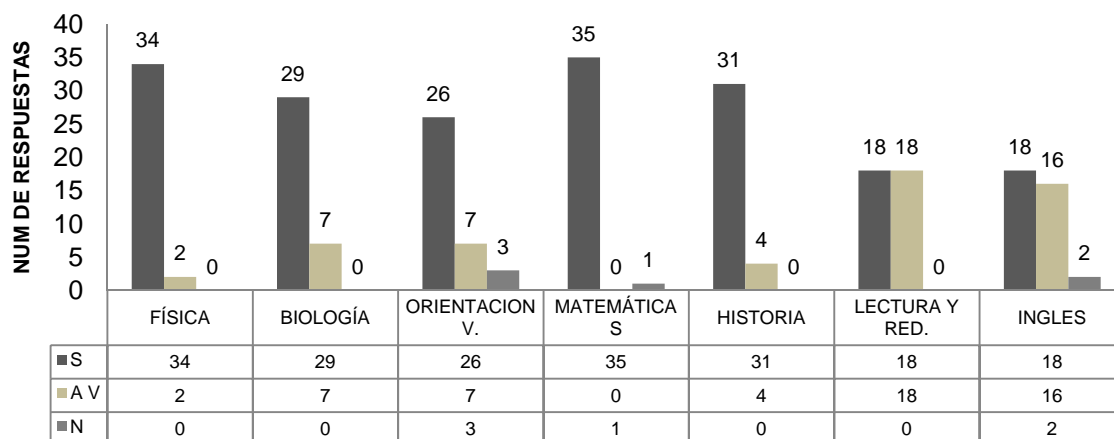
- 6.- ¿Qué tipo de materiales didácticos utiliza?

- 7.- ¿Considera que esos materiales motivan al alumno a su aprendizaje?
- 8.- ¿Aplica estrategias de enseñanza donde los alumnos trabajen de manera individual, logrando con ello concentración e independencia?
- 9.- ¿Cómo estimula y refuerza la participación activa de todos?
- 10.- Sin que le pregunte al alumno, ¿éste participa por interés?
- 11.- ¿Planea cada una de sus clases? ¿Cómo realiza esa planeación?
- 12.- ¿Cómo motiva a los alumnos para que participen durante la clase?
- 13.- ¿Qué estrategias de evaluación realiza al término de la clase para verificar lo que aprendieron sus alumnos?
- 14.- En el transcurso de la clase, ¿resuelve dudas de los alumnos?

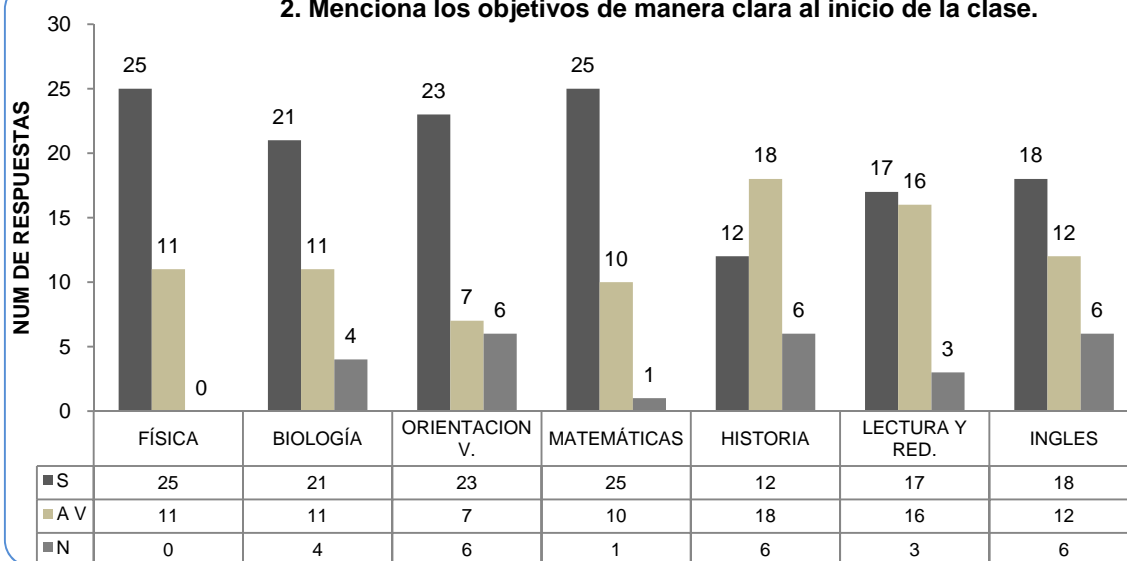
FIRMA

¡¡GRACIAS!!

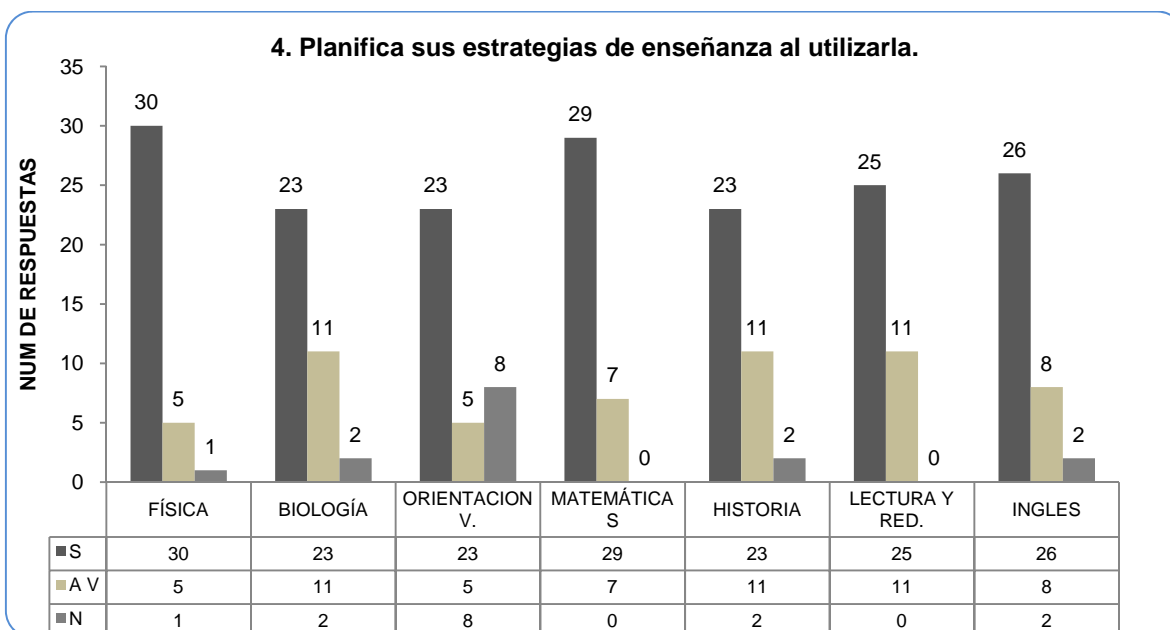
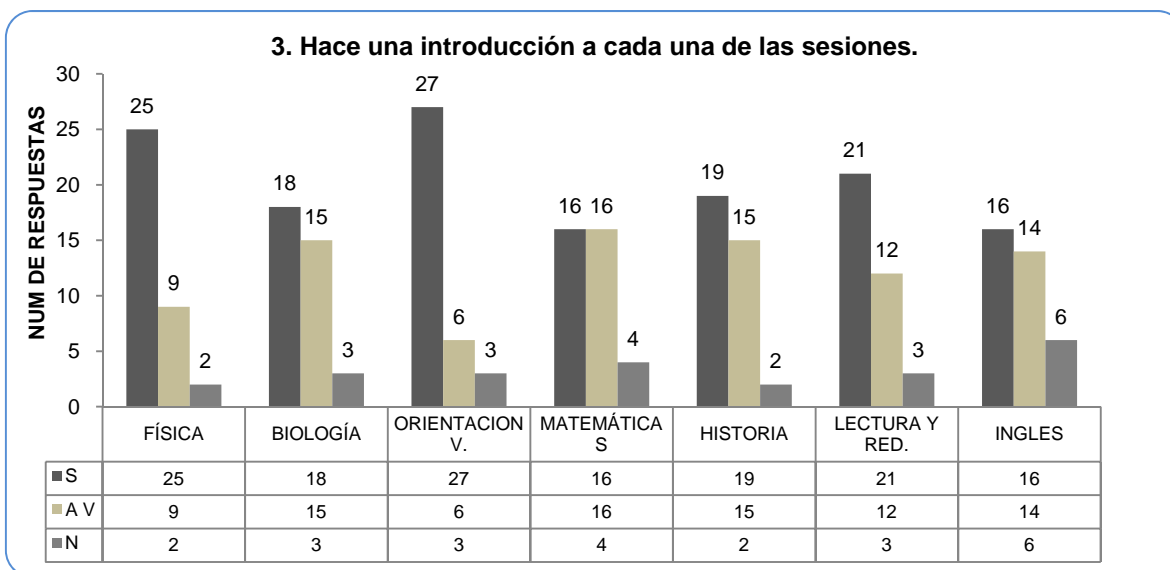
1. Comienza puntualmente su clase.



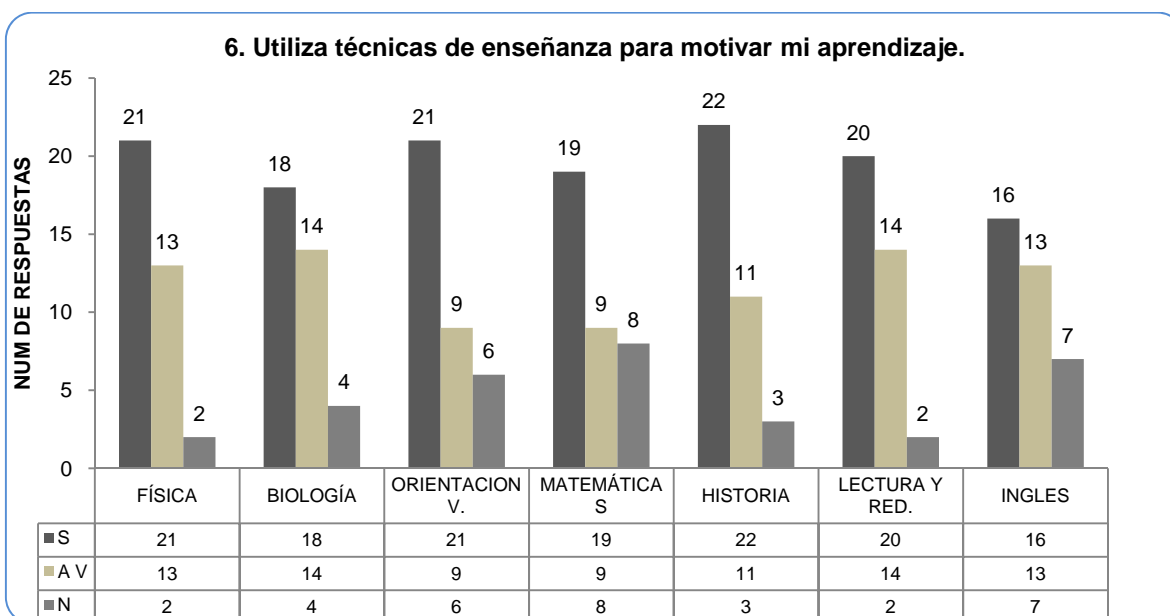
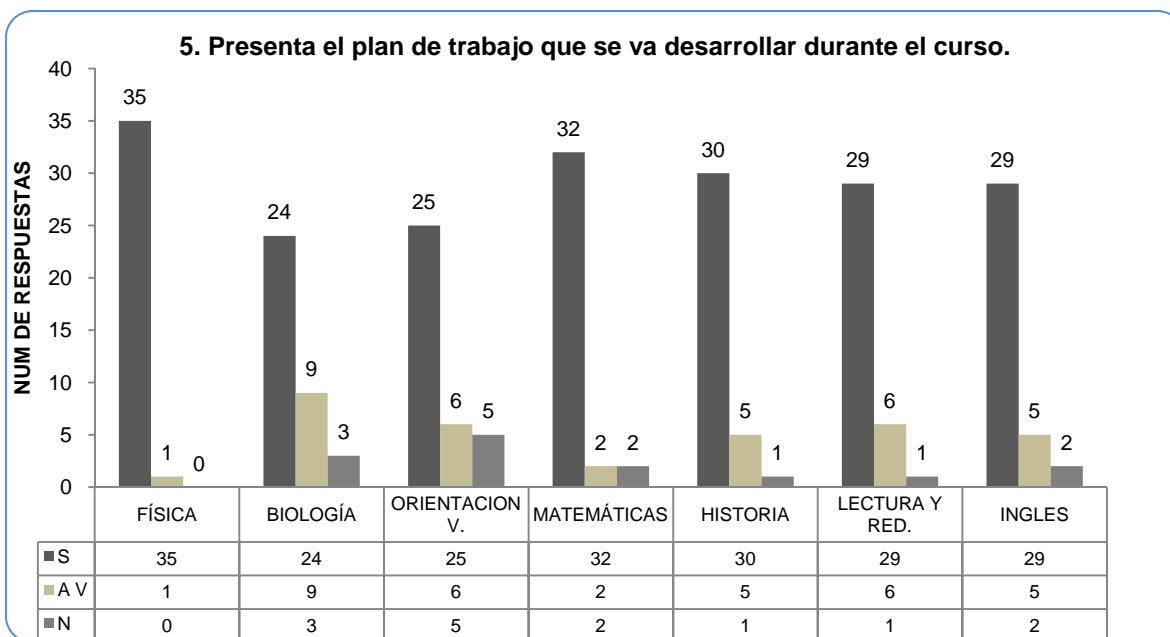
2. Menciona los objetivos de manera clara al inicio de la clase.



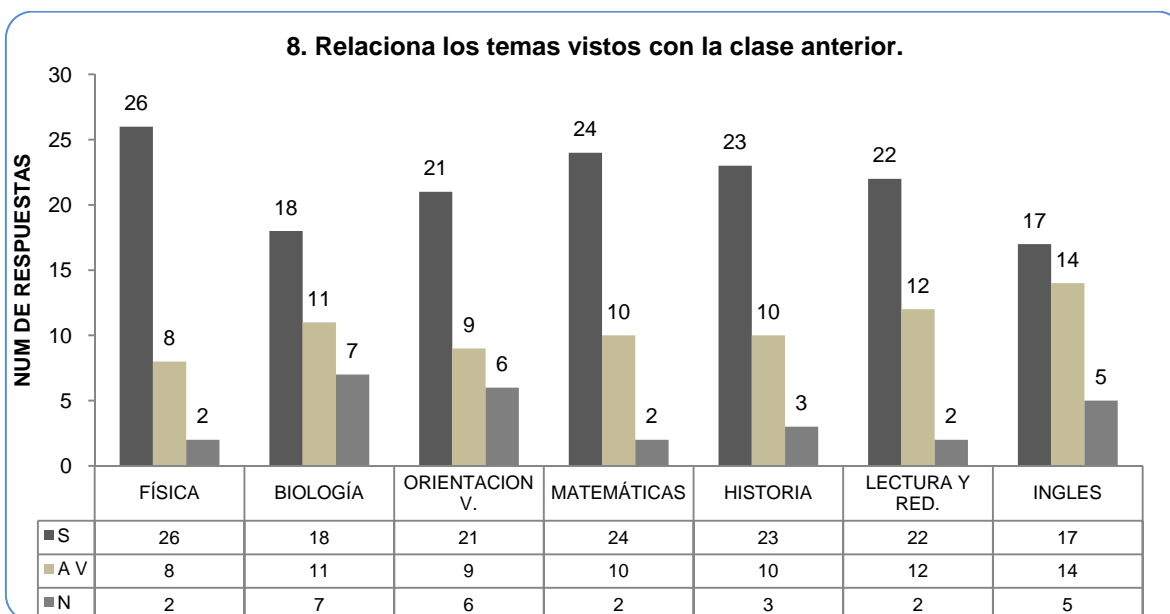
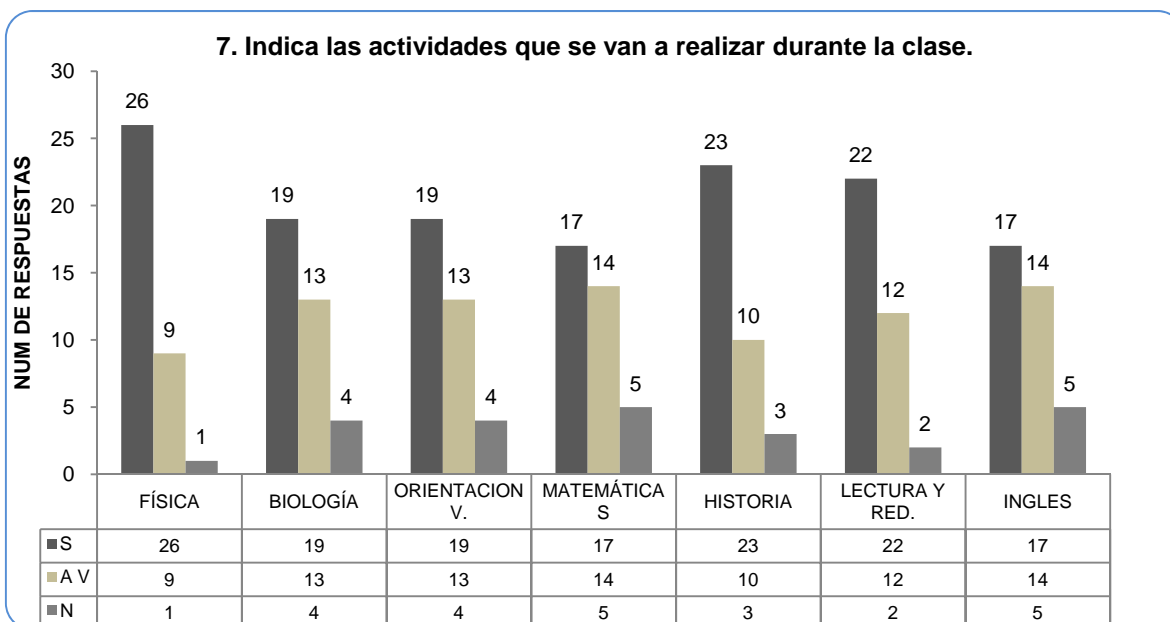
ANEXO 4

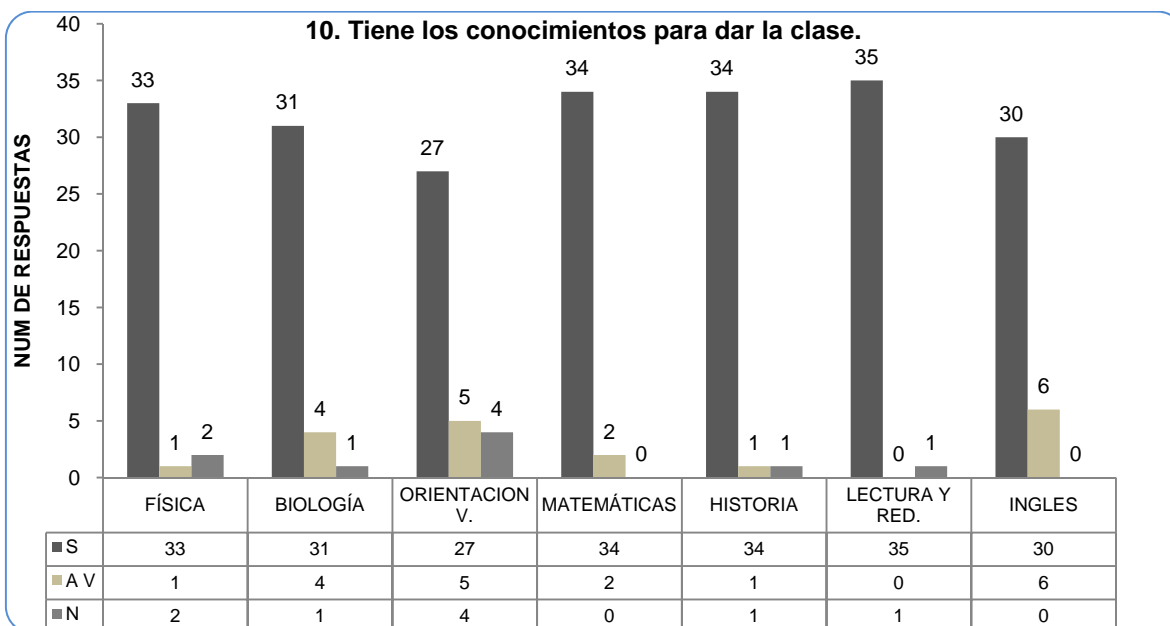
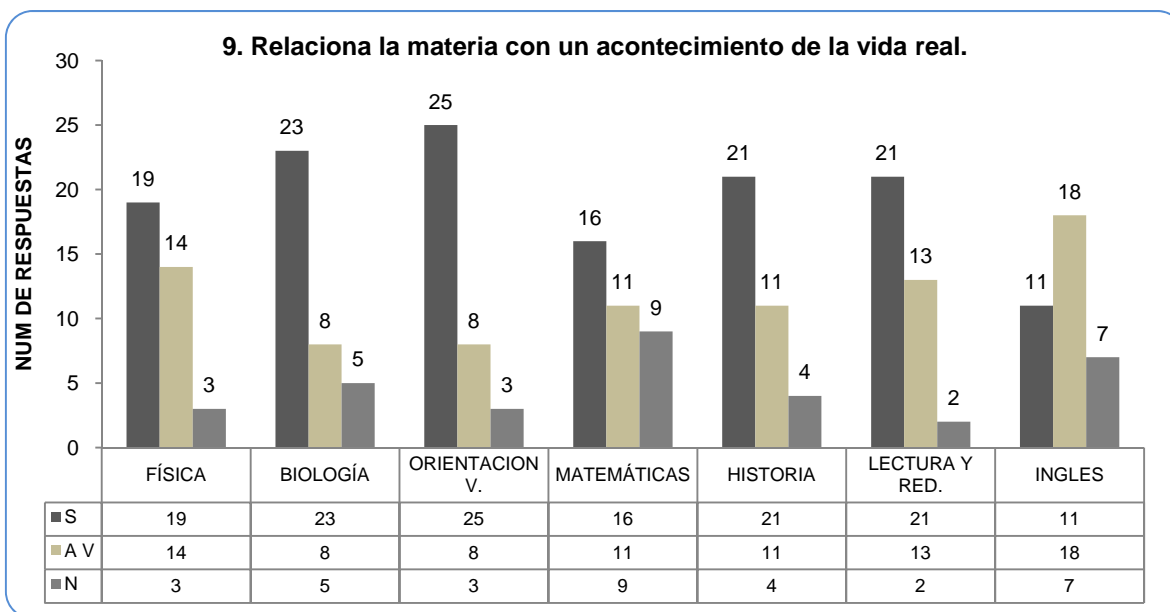


ANEXO 5

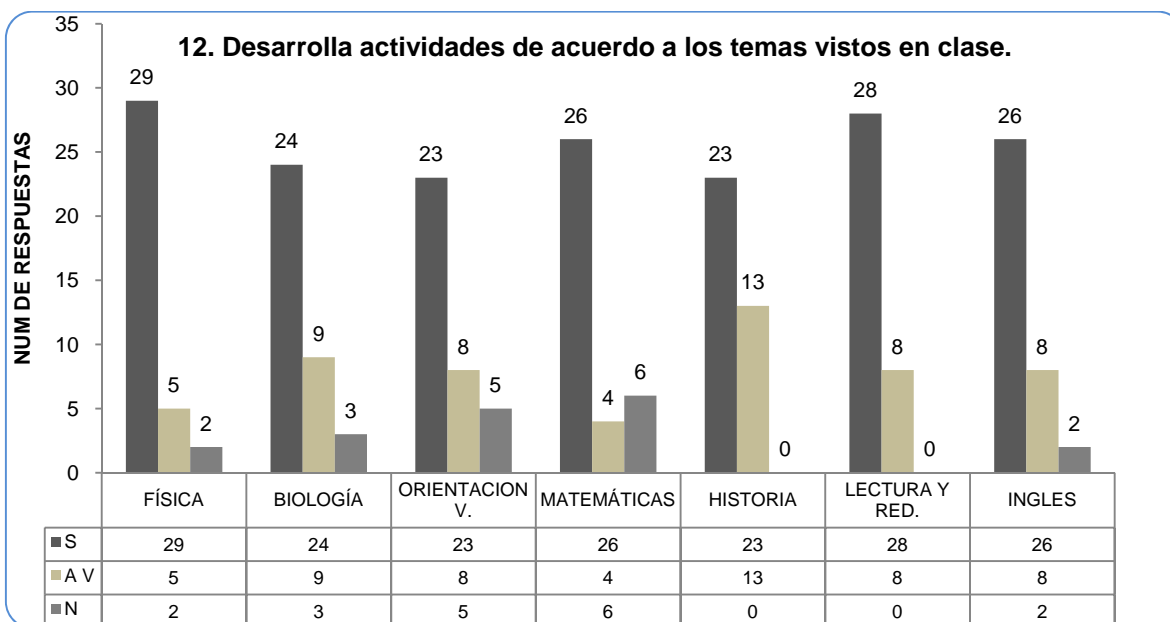
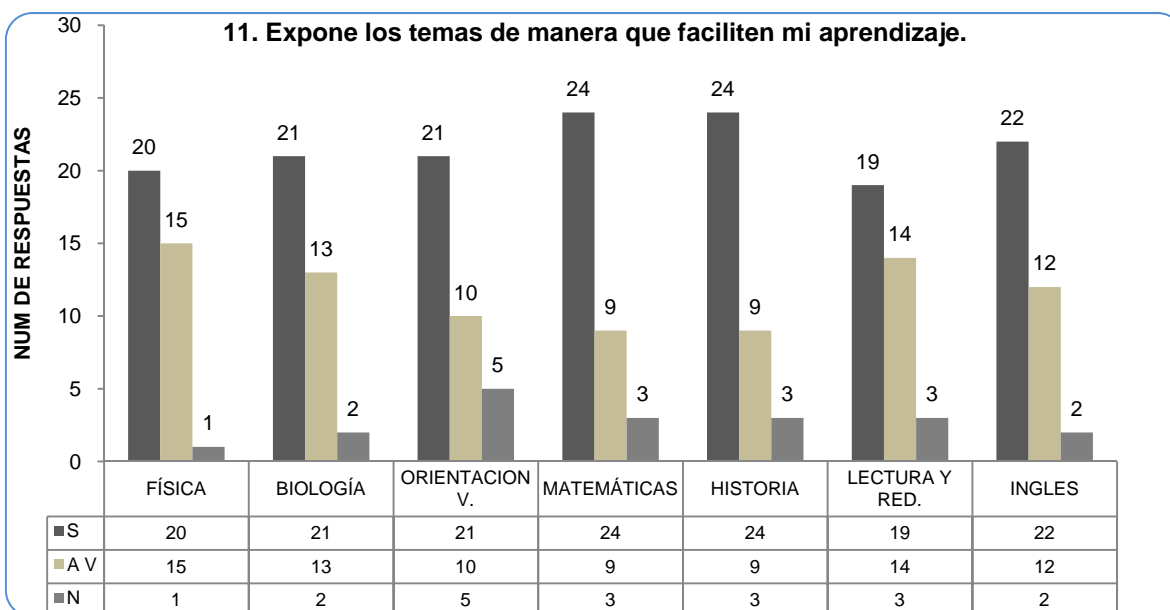


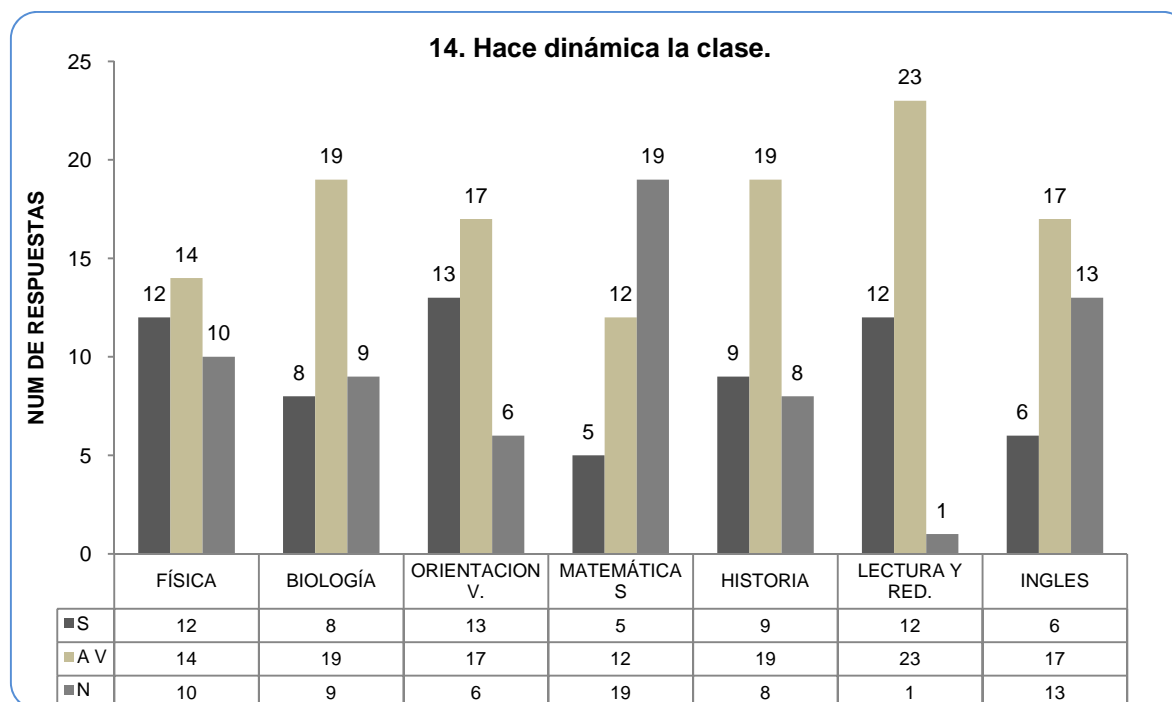
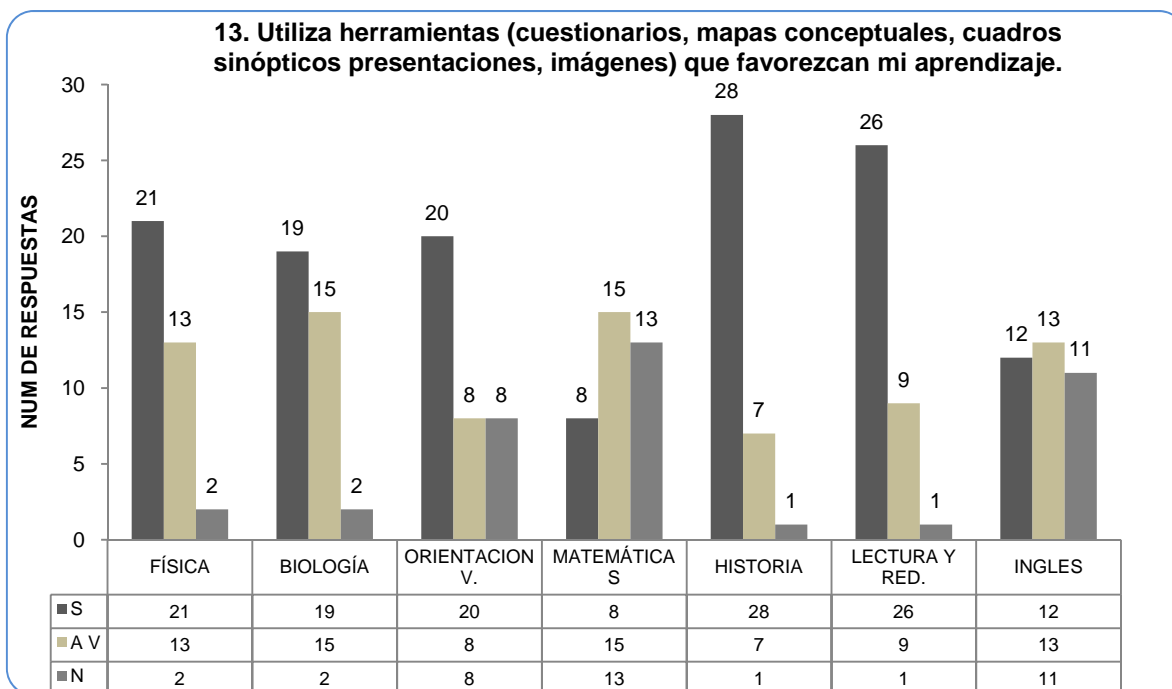
ANEXO 6



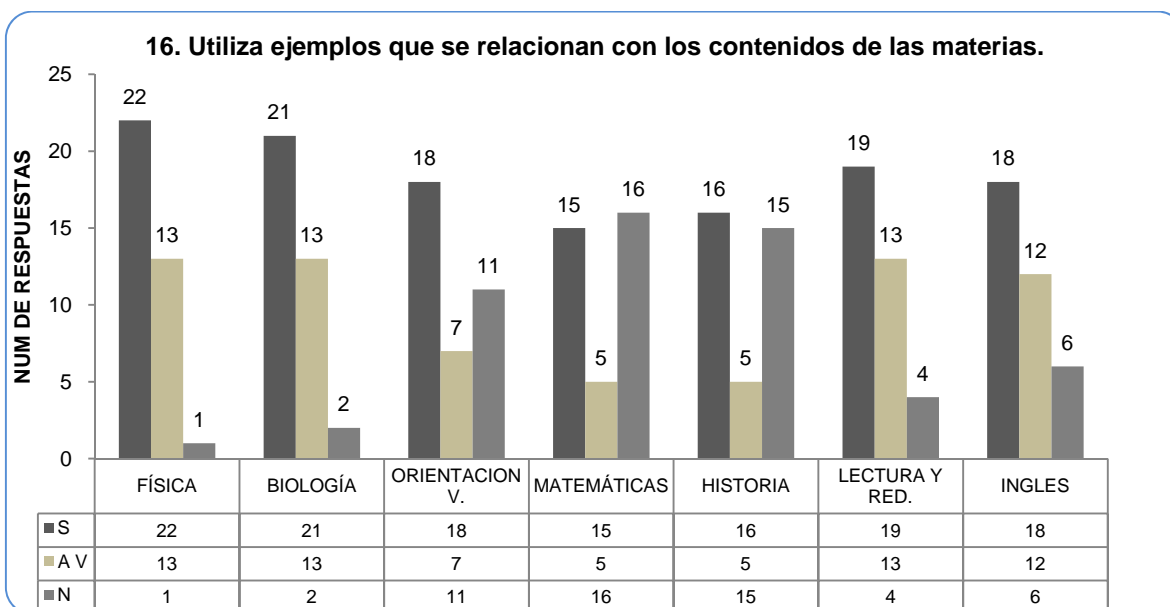
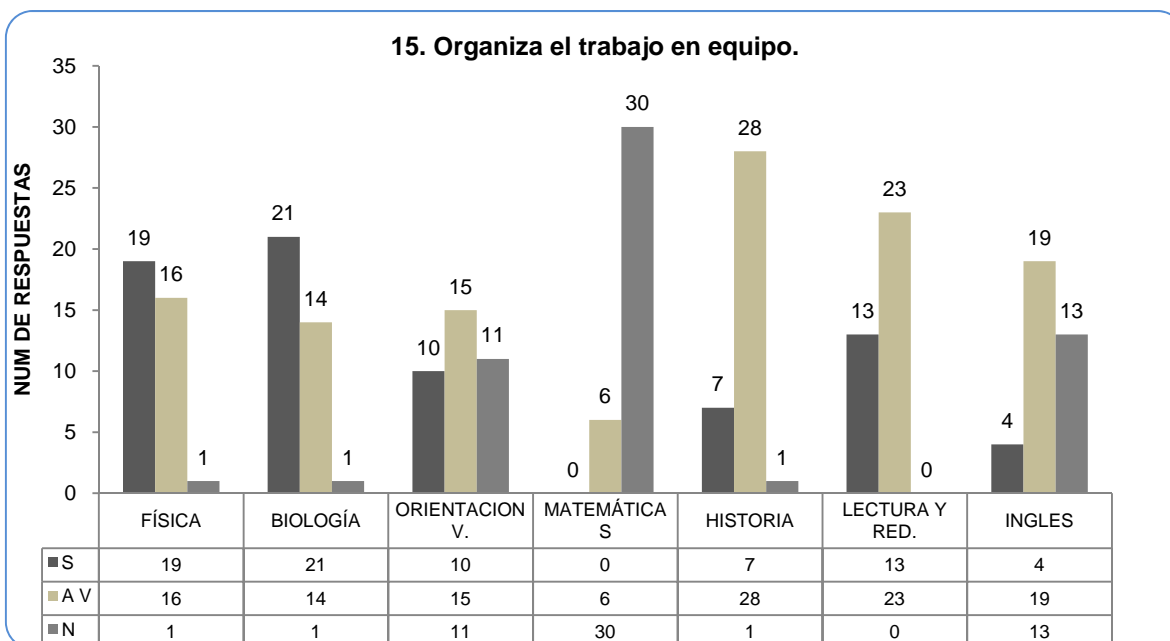


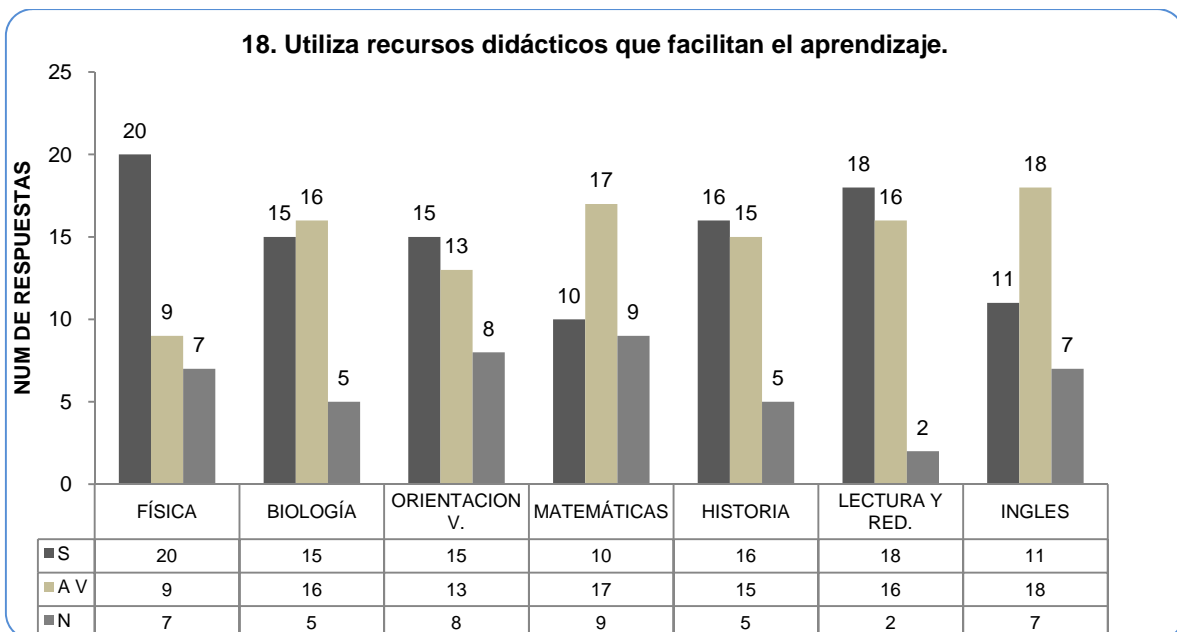
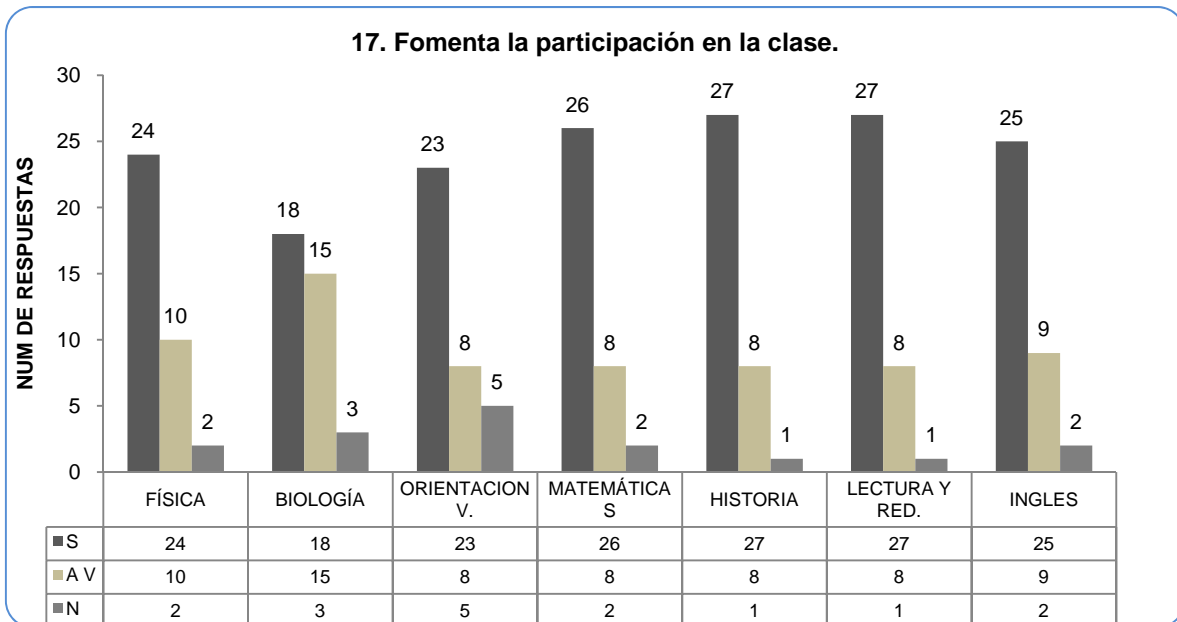
ANEXO 8



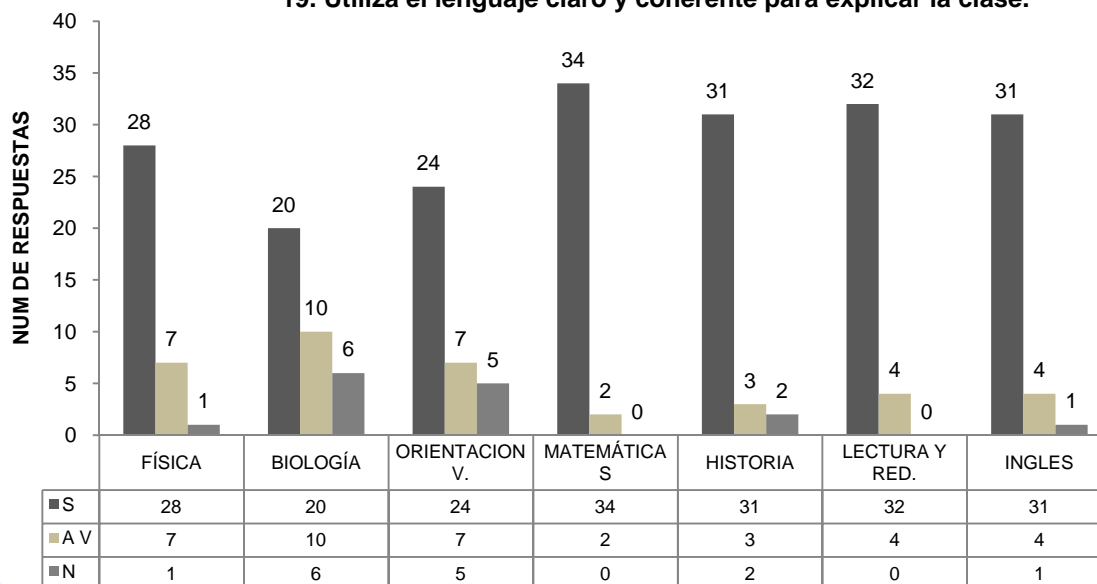


ANEXO 10

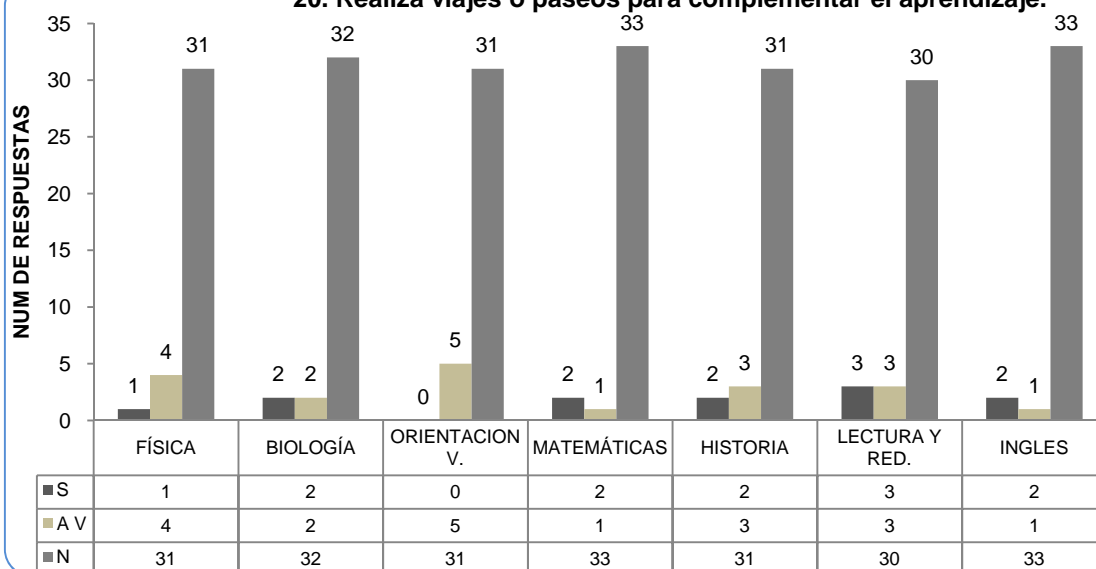


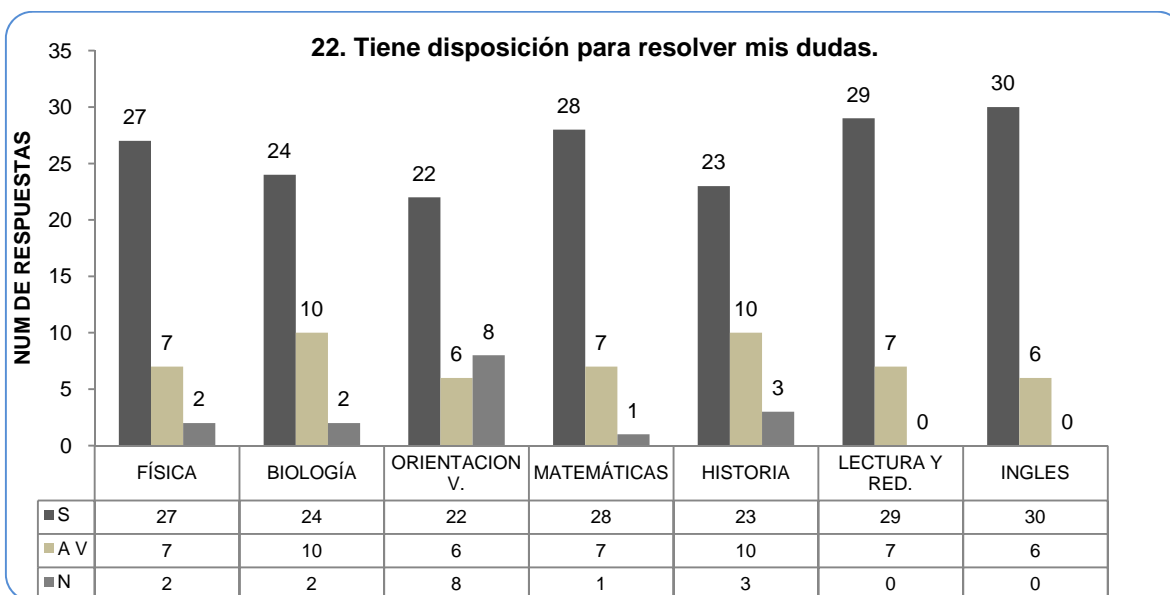
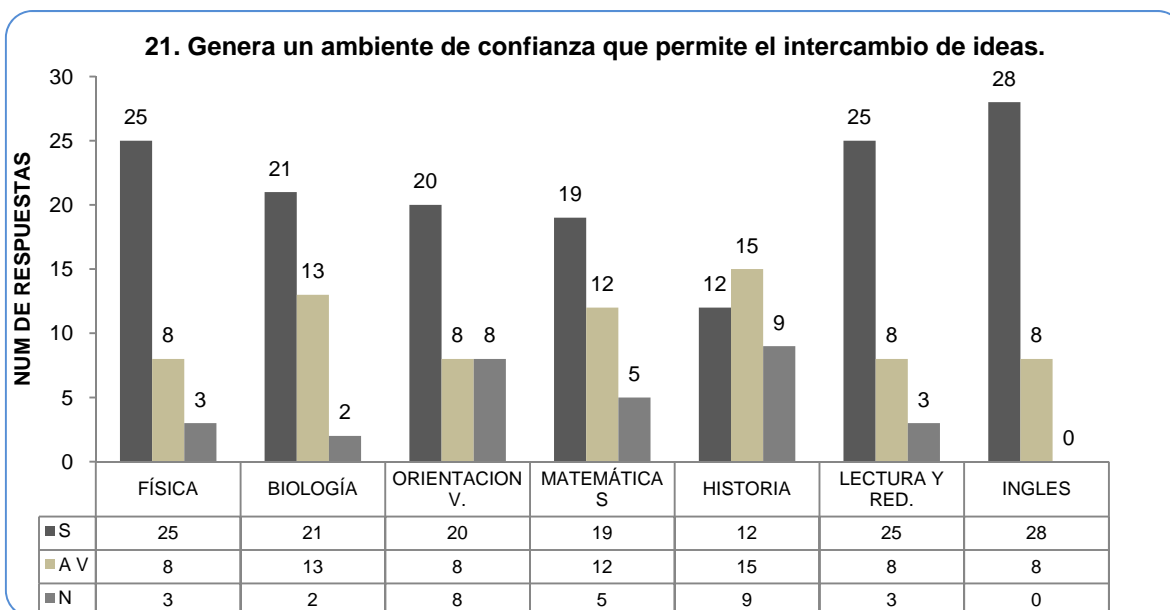


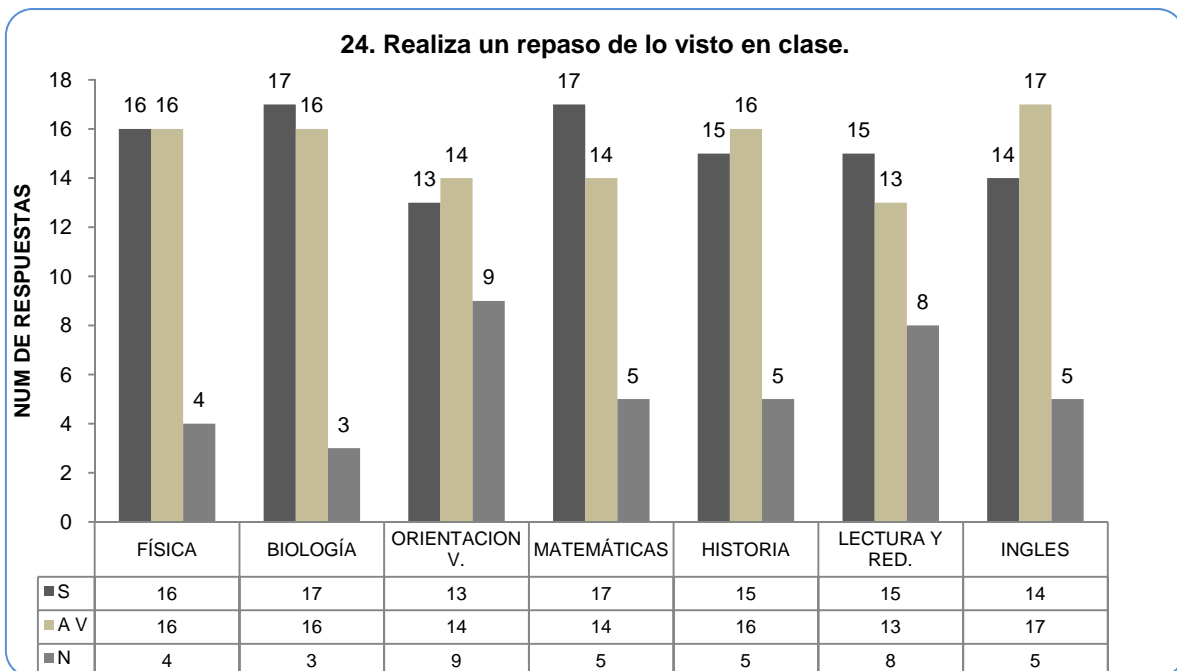
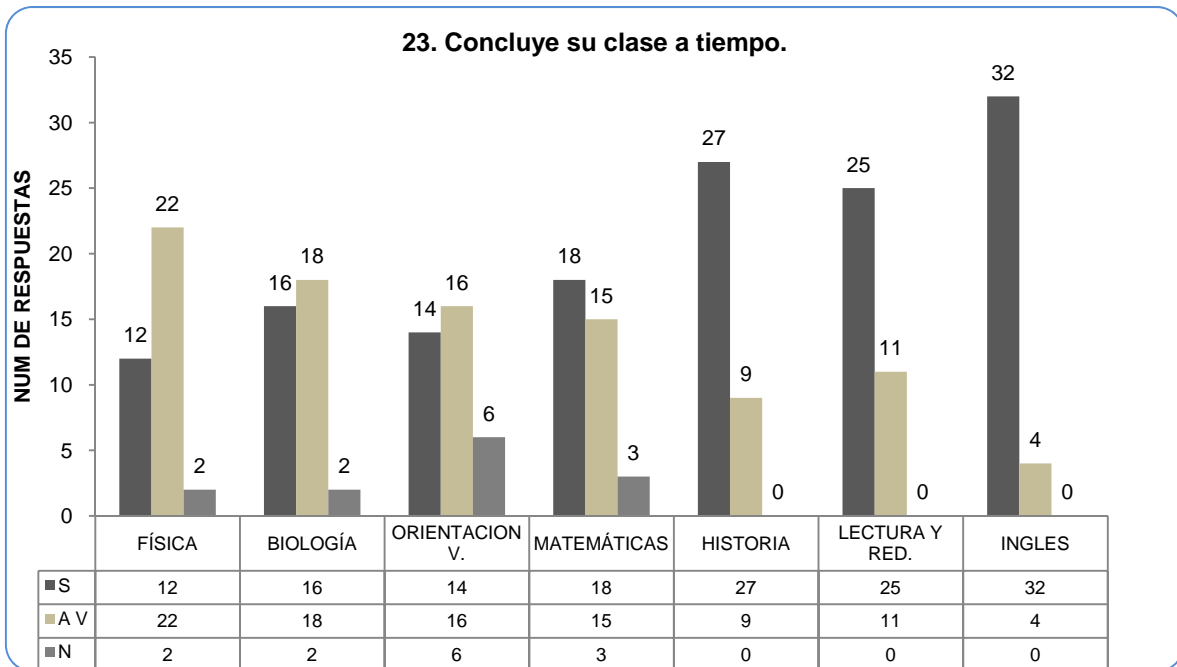
19. Utiliza el lenguaje claro y coherente para explicar la clase.

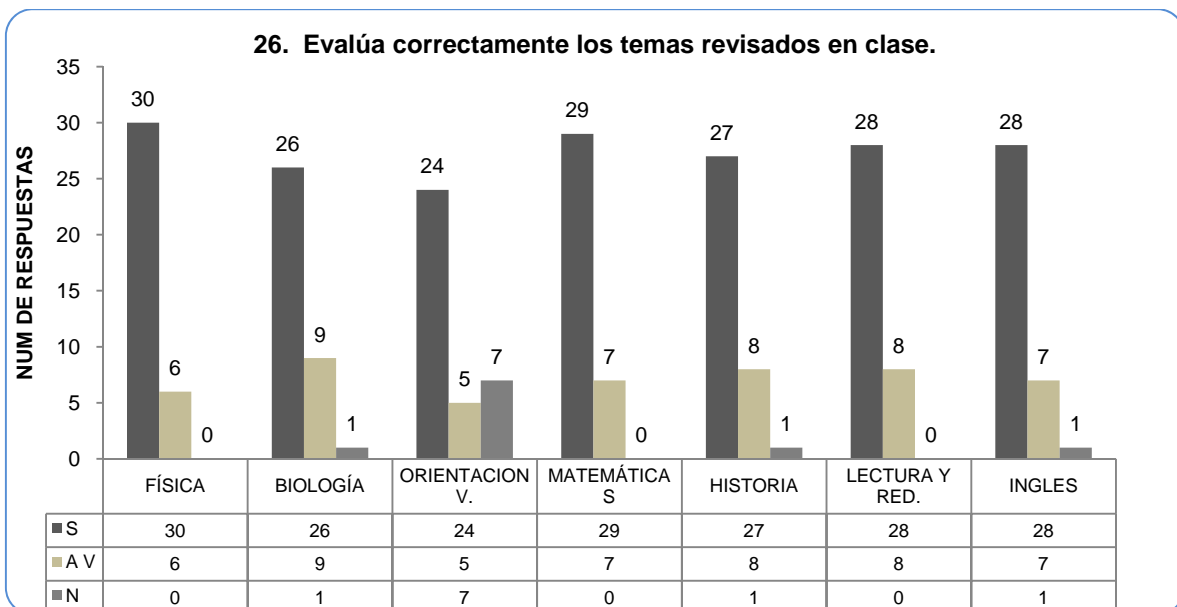
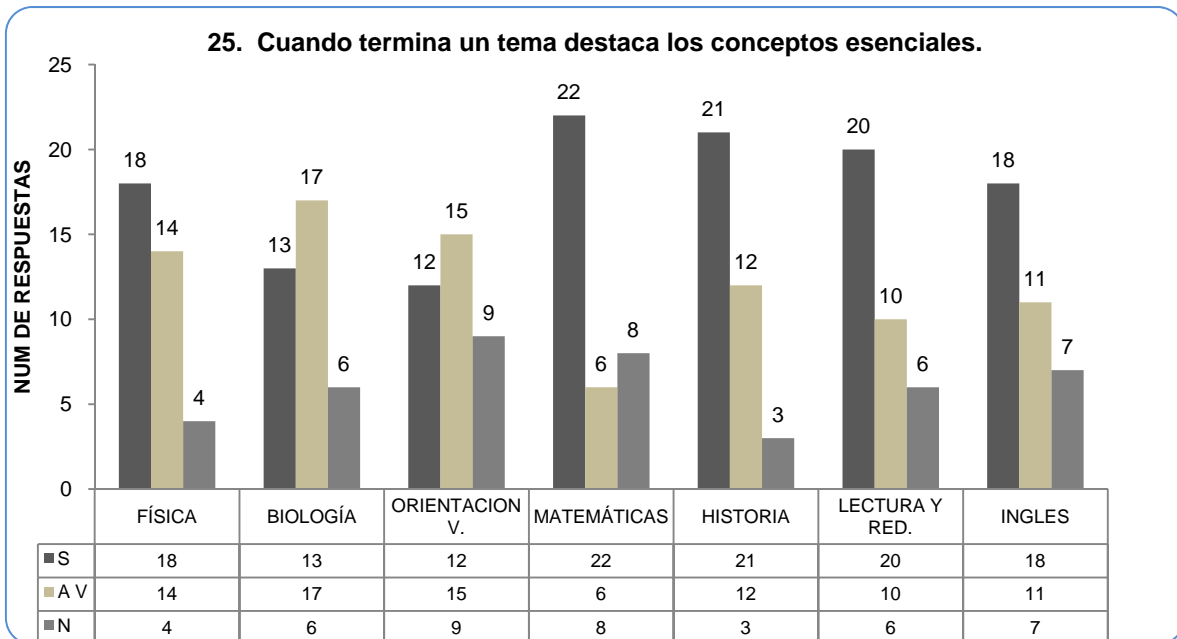


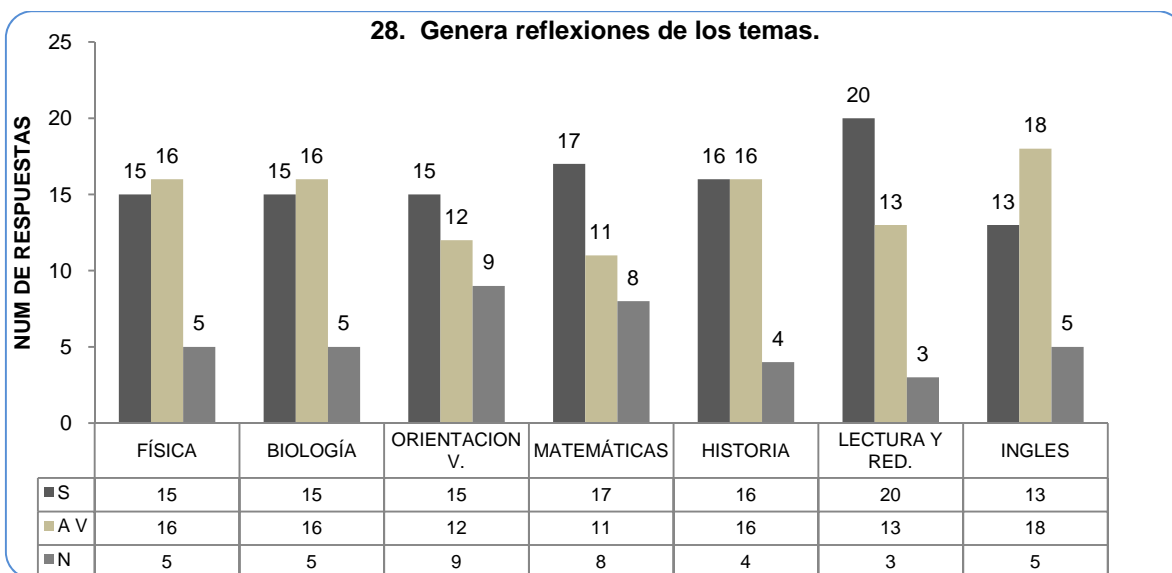
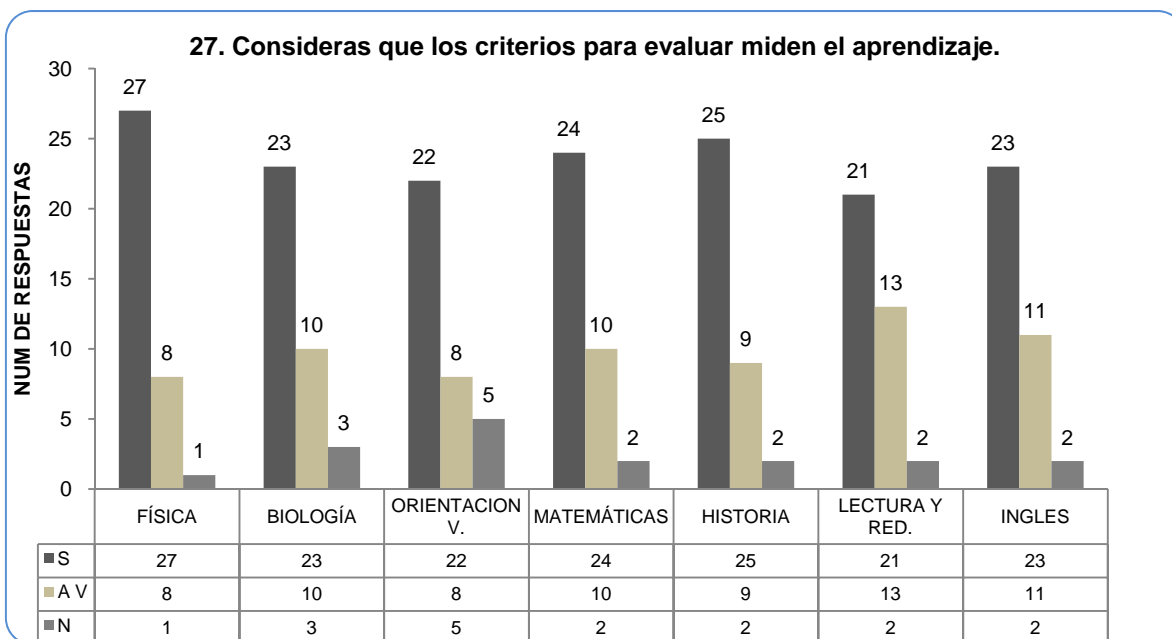
20. Realiza viajes o paseos para complementar el aprendizaje.

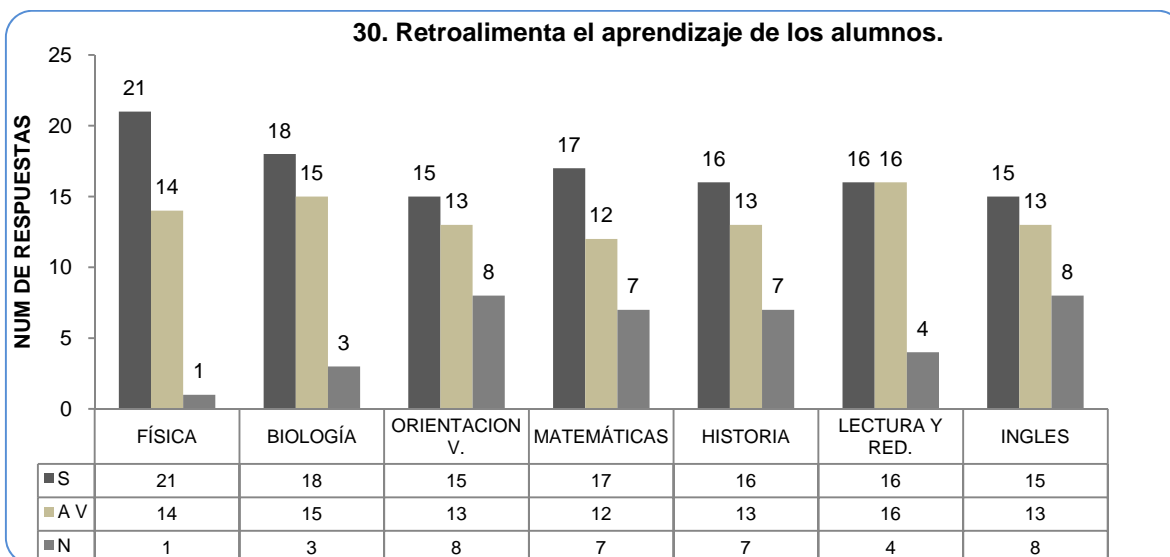
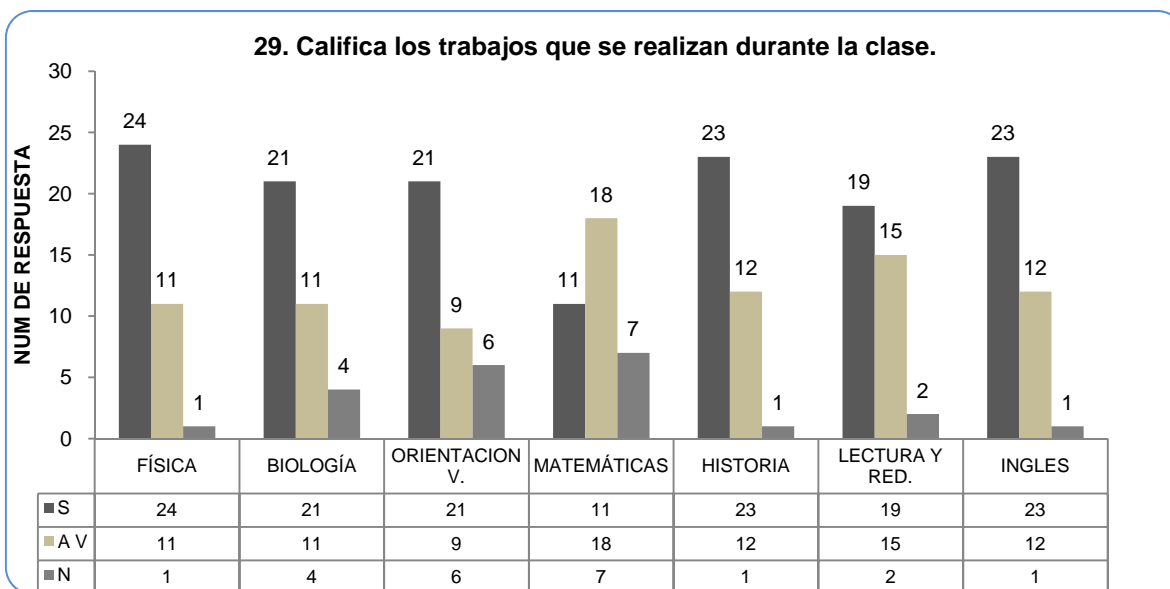




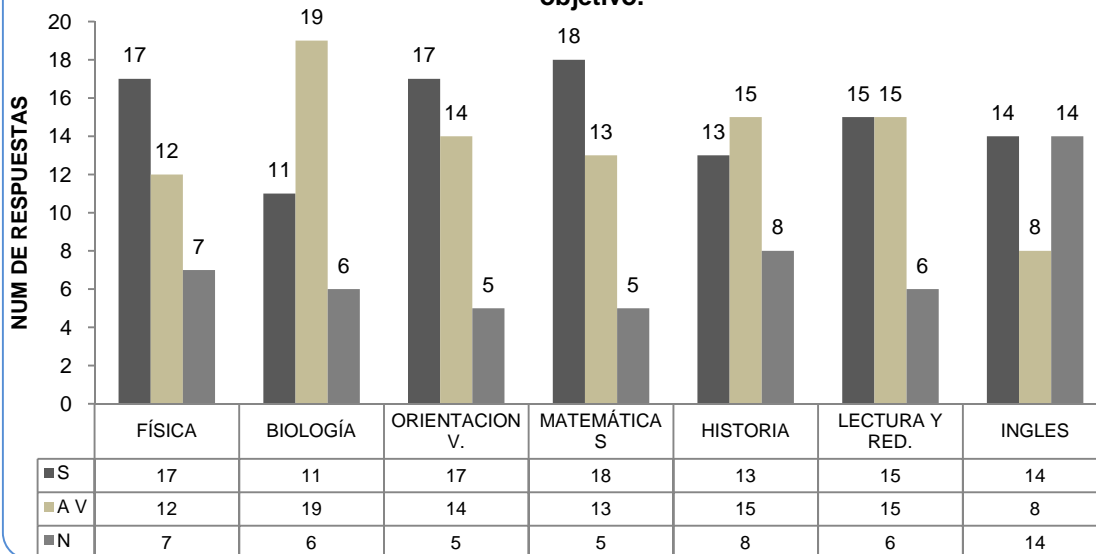




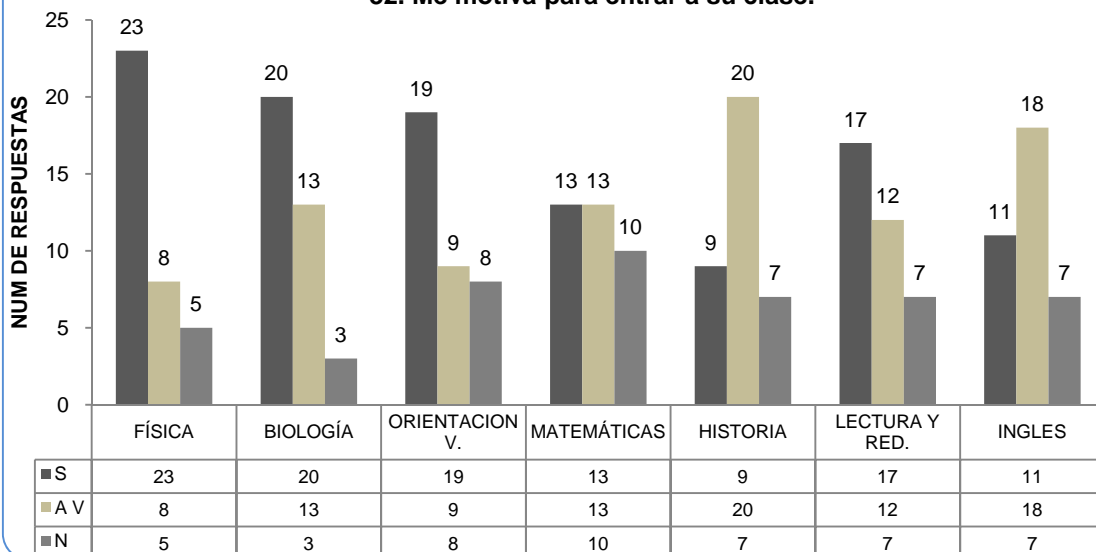




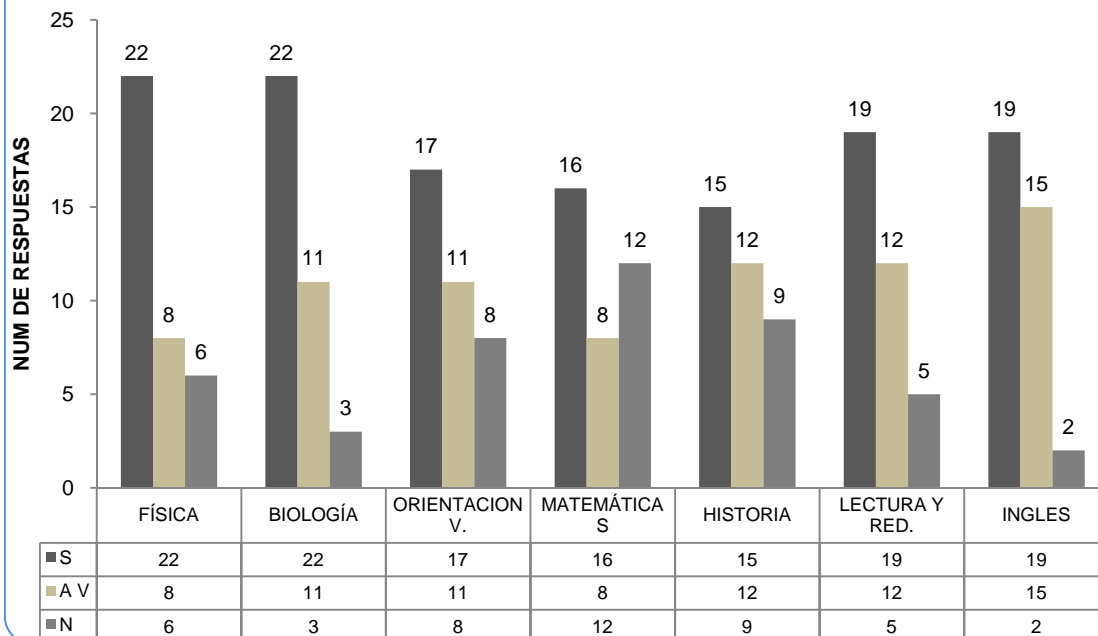
31. Al término de la clase el maestro verifica que se haya cumplido el objetivo.



32. Me motiva para entrar a su clase.



33. Me motiva en la participación de actividades.



34. Presenta actividades interesantes y atractivas para facilitar el aprendizaje.

